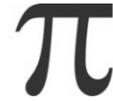




UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



DEPARTAMENTO
DE PROYECTOS
DE INGENIERÍA

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN EN PROCESOS DE DESARROLLO N.º 18

¿Nuevos discursos y nuevas prácticas en la cooperación al desarrollo?

Análisis crítico de la Planeación con Sujeto de UCIRed, México

Pilar García Navarro



Departamento de Proyectos de Ingeniería
Universitat Politècnica de València

Camino de Vera s/n
46022 VALENCIA
Tel: (00 34) 963879860
Fax: (00 34) 963879869

mastecooperacion@upv.es
[http://www.mastercooperacion.upv.es/cuadernos-
docentes-investigacion](http://www.mastercooperacion.upv.es/cuadernos-docentes-investigacion)

**¿Nuevos discursos y nuevas prácticas en la
cooperación al desarrollo?
Análisis crítico de la Planeación con Sujeto de
UCIred, México**

Autora: Pilar García Navarro

Editores: Alejandra Boni Aristizábal
Sergio Belda Miquel

Cuadernos de Investigación en Procesos de Desarrollo
Número 18
Abril 2016

ISSN 2172-0312



¿Nuevos discursos y nuevas prácticas en la cooperación al desarrollo?
Análisis crítico de la Planeación con Sujeto de UCIred, México por [Pilar
García Navarro](#) se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](#).

Basada en una obra en
[http://www.mastercooperacion.upv.es/cuadernos-docentes-
investigacion](http://www.mastercooperacion.upv.es/cuadernos-docentes-investigacion).

ÍNDICE

1	Introducción	6
1.1	Presentación	6
1.2	Breves apuntes sobre UCIRed y Planeación con Sujeto	7
1.2.1	Descripción de la Planeación con Sujeto	7
2	Contexto de la investigación.....	9
2.1	UCIRed en Yucatán	10
3	Marco teórico	12
3.1	El paradigma dominante del <i>desarrollo</i>	12
3.1.1	Saberes y relaciones dominantes en el <i>desarrollo</i>	13
3.2	Alternativas al <i>desarrollo</i>	14
3.2.1	Saberes y relaciones para las alternativas al <i>desarrollo</i>	16
3.3	Preguntas de investigación.....	17
4	Metodología de la investigación.....	18
4.1	Los paradigmas crítico e interpretativista	18
4.2	Justificación metodológica	18
4.3	Técnicas de investigación	19
4.3.1	Entrevistas semiestructuradas	19
4.3.2	Análisis documental.....	20
4.4	Sesgos de la investigación	20
5	Análisis y discusión	22
5.1	Saberes y relaciones en el discurso de la Planeación con Sujeto.....	22
5.2	Articulación entre teoría y práctica de la Planeación con Sujeto.....	26
5.3	La Planeación con Sujeto en el sistema de cooperación	30
6	Conclusiones.....	34
	BIBLIOGRAFÍA	36

Figuras

Figura 1. Planteamiento base del modelo de planificación

Figura 2. Lógica de la PS

Figura 3. Situación geográfica de Yucatán (México)

Figura 4. Esquema metodológico de la PS

Figura 5. Extracto del proceso de *solicitud de donativos* para OSC de la fundación W. K. Kellogg

Figura 6. Extracto del cuadro general de resultados esperados y alcances de la acción del segundo proyecto

Tablas

Tabla 1. Datos de la muestra de las entrevistas 20

ABREVIACIONES

AaD	Alternativas al <i>desarrollo</i>
AaM	Alternativas a la <i>modernidad</i>
BM	Banco Mundial
CDI	Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
CDHVD	Centro de Derechos Humanos Victoria Díez
CESDER	Centro de Estudios para el Desarrollo Rural
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
EML	Enfoque del Marco Lógico
GCP	Gestión del Ciclo del Proyecto
LGDS	Ley General de Desarrollo Social
MCAD	Máster en Cooperación al Desarrollo
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
PND	Plan Nacional de Desarrollo
OSC	Organización de la Sociedad Civil
PS	Planeación con Sujeto
TFM	Trabajo Fin de Máster
UCIRed	Universidad Campesina Indígena en Red

1 Introducción

1.1 Presentación

La Planeación¹ con Sujeto (PS) surge desde la Universidad Campesina e Indígena en Red (UCIRed) como una propuesta metodológica alternativa vinculada a aquellas prácticas contestatarias al *desarrollo*², dentro de las posturas críticas que han consolidado al continente latinoamericano como “un laboratorio de experiencias distintas y alternativas a la hegemonía del neoliberalismo” (Gimeno, 2012: 146). Su relevancia radica en la configuración como espacio de reflexión y de implicación para establecer otros modos de relación entre las y los sujetos y otras formas de producir conocimiento que no sean las predominantes del *desarrollo*. Pretendemos realizar una aproximación a la metodología de la PS a la luz de estas perspectivas y prácticas alternativas apuntando algunos caminos de reflexión y de debate. Para ello, los objetivos que guían este trabajo de investigación son:

- Analizar el discurso de la PS de UCIRed respecto a las relaciones entre las y los sujetos y los conocimientos que impulsa en el trabajo comunitario.
- Examinar, a partir de este análisis, los modos en los que se alinean el discurso y la práctica de la

PS y las tensiones generadas en la articulación entre teoría y praxis.

- Explorar en qué medida la articulación se ve afectada por la compleja relación entre esta propuesta metodológica, cimentada en la crítica al *desarrollo*, y el uso de procedimientos e instrumentos característicos del sistema de cooperación.

El propósito de este trabajo no es dar una respuesta resolutive de los fenómenos que en él se plantean. En primer lugar, porque la limitada trayectoria temporal de implementación en terreno de la PS, apenas cinco años –desde el año 2011 hasta la actualidad–, lo dificulta, y en segundo lugar, porque la complejidad y los requerimientos de estos exceden el alcance del trabajo. Por ello, la naturaleza de este estudio es exploratoria y solo permite identificar algunos temas que necesariamente deben ser retomados con mayor profundidad en futuros análisis.

En este Cuaderno, se presenta la PS y sus características, así como la contextualización del trabajo. Seguidamente, se explica el marco teórico utilizado, en concreto el paradigma dominante del *desarrollo* y las alternativas. Se detalla también la metodología empleada en la investigación –las entrevistas semiestructuradas y la revisión de documentos– para desarrollar posteriormente el análisis. Finalmente, se exponen las conclusiones y sugerencias que podrían guiar futuras acciones o investigaciones.

¹ *Planeación* es el vocablo mexicano empleado para la planificación de intervenciones de *desarrollo*.

² En este trabajo se emplea la terminología relativa al *desarrollo* en cursiva porque pretende constatar su cuestionamiento permanente, disconformidad y uso crítico. De este modo, seguimos la línea marcada por Gimeno (2006) y Mohanty (2008), quienes ya lo hicieron aplicando el entrecomillado.

1.2 Breves apuntes sobre UCIRed y Planeación con Sujeto

UCIRed es una organización de la sociedad civil (OSC) mexicana que surge en 1998 y está registrada legalmente como Comunidades de Aprendizaje Campesinas e Indígenas, A. C. desde 2003. Tiene establecida su sede principal en Puebla de Zaragoza (Estado de Puebla) y su trabajo se centra en:

Impulsar el tejido de una red de comunidades de aprendizaje que se proponen la producción y gestión de conocimientos y la formación de personas para fortalecer procesos de autonomía social y alimentar la lucha por un mundo justo y humano. (UCIRed, 2010: 3)

Se organiza en cuatro programas de trabajo (Formación especializada y gestión del conocimiento, Asesoría solidaria a OSC, Consultoría en educación y procesos de planificación y Acompañamiento de procesos locales para la elaboración de futuros deseados)³ que generan diferentes propuestas y modelos, pero cuyas bases comparten cuatro principios fundamentales:

- El cuestionamiento y la crítica a la idea y práctica del *desarrollo* que, según UCIRed, se ha revelado como una ilusión de proyecto cultural de *vida buena* para los sujetos negados, conduciéndolos a la uniformización como consumidores, a la exacerbación del individualismo, al retraimiento y debilitamiento de la convivialidad, al ecocidio, etc.
- Un enfoque de planeación –la PS– centrada en las personas cuya intención es alejarse de los modelos exógenos intervencionistas del *desarrollo*.

- Una propuesta pedagógica –la Pedagogía del Sujeto– cuyo punto de partida es el reconocimiento de que educar es un acto de afectación mutua y un impulso ético de lanzarse hacia el Otro/la Otra.
- Una propuesta de racionalidad ético-política de las OSC centrada en la *confianza acordada* y en un enfoque relacional para construir los procesos organizativos.

1.2.1 Descripción de la Planeación con Sujeto

El enfoque de la PS surge del proceso de crítica al *desarrollo* con el que UCIRed también reflexiona sobre sí misma, sus discursos y prácticas como organización, puesto que este conlleva la autocrítica de los modos de presencia e intervención y de los modos de configurar la acción de las OSC (Berlanga, 2012).

La PS es una propuesta metodológica para la planificación de los procesos comunitarios que se define como un “intento por hacer las cosas de otra manera”. Se fundamenta en la idea de que las personas y las comunidades tenemos capacidad de reflexión de nosotras mismas y nuestras circunstancias, capacidad de elaborar quereres y deseos y capacidad de tomar decisiones sobre asuntos que nos afectan (UCIRed, 2013a). Desde esta perspectiva, el trabajo comunitario –que tradicionalmente ha perseguido la construcción y conversión del Otro/la Otra– debe reformularse en términos de “impulsar, sostener, animar, espacios de encuentro para la conversación, la construcción de narrativas compartidas y la toma de decisiones sobre lo que hay que hacer” (UCIRed, 2013a: 11).

La propuesta se funda en la transformación de las intervenciones del *desarrollo* –dominadas por las prácticas gerencialistas a las que subyacen lógicas instrumentales y relaciones de dominación–, desde un desplazamiento epistémico y lingüístico, que permitan la construcción de otras subjetividades y otras formas de vida negadas por

³ Para más información: <http://www.ucired.org.mx/ucired/principios> [consultado el 23/04/2015].

el discurso desarrollista. Estos desplazamientos se alejan del paradigma positivista y la racionalidad moderna que persiguen la *verdad*. Procuran que las relaciones en el trabajo comunitario partan de la autorreflexión y la experiencia de las y los sujetos y se construyan en torno a la narración colectiva para hacer lo común. Conciben que el conocimiento se produce desde el reconocimiento, el acontecimiento y el poder de la palabra de todas las personas en lugar de desde la veracidad y objetividad que se le presuponen al conocimiento experto. En términos de UCIRed, estos desplazamientos se traducen en la sustitución de la pregunta “¿qué es?” por “¿qué (me-nos) pasa?” en el epicentro del proceso.

Desde esta perspectiva, la planeación es un proceso construido mediante la conversación, ya que “el diálogo produce una narración, una lectura de lo común” (UCIRed, 2012). Por ello, los conversatorios⁴ se convierten en una herramienta clave de la propuesta.

En términos de UCIRed (2013a), la estrategia metodológica se compone de la articulación de tres momentos:

- la narración (momento ético), que consiste en la elaboración compartida de narrativas de lo que se quiere –traducidas en “imágenes de futuro” o desiderativas–;
- la determinación de la posición-posibilidad (momento político), en la que se realiza el análisis de las circunstancias y posibilidades y el ejercicio de la frónesis, es decir, “de lo que sí se puede hacer”, y

la planeación o programación (momento técnico), a través de la cual se produce el establecimiento de factibilidades técnicas para caminar hacia esas imágenes. Desde la lógica de la PS, el trabajo

comunitario no sigue una secuencia lineal de estos momentos, sino que transita entre los tres ámbitos. Esto no significa que rechace el uso de la racionalidad instrumental⁵, sino que esta no es la predominante en su desarrollo y debe combinarse con la narración y la posición-posibilidad. La PS está directamente relacionada con el último de los programas nombrados anteriormente, que es

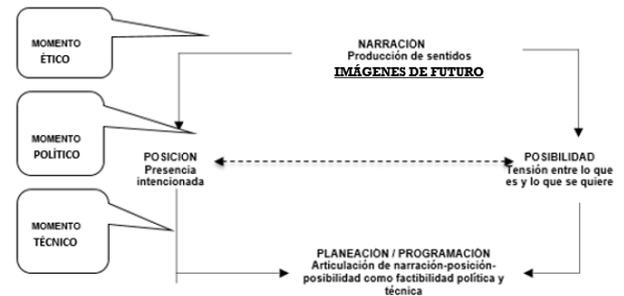


Figura 1. Planteamiento base del modelo de planificación. (Elaboración propia basada en UCIRed, 2013a)

desarrollado por un equipo de UCIRed en Mérida (Yucatán), aunque en la actualidad también está siendo adoptada por otras OSC.

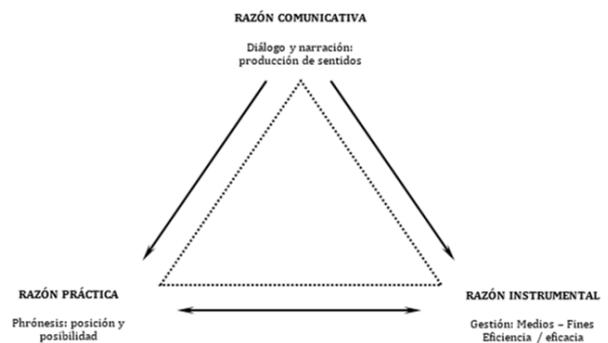


Figura 2. Lógica de la PS. (UCIRed, 2013a)

⁴ *Conversatorio* es el vocablo mexicano para referirse a encuentros cuyo propósito es charlar, platicar, conversar.

⁵ Véase § 3.1.

2 Contexto de la investigación

En la actualidad, si atendemos a las clasificaciones internacionales establecidas a partir de los principales indicadores de *desarrollo*, tanto los economicistas –en el año 2013 México tenía un PIB per cápita de 1,261 billones de dólares– como los sociales, –su índice de desarrollo humano (IDH) fue de 0,746 en el 2012–, México se considera un país de ingreso mediano-alto, según la clasificación del Banco Mundial (BM)⁶, y de desarrollo humano alto (PNUD, 2015). Sin embargo, registra cifras muy altas de pobreza y desigualdad en el ámbito regional e internacional. Según la medición oficial de la pobreza en México, realizada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)⁷, en 2010 el 46,3% de la población total mexicana estaba en situación de pobreza. Sus altos niveles de desigualdad, con un coeficiente de Gini de 0,47 en el 2010, son “reflejo de la desproporcionada concentración del ingreso entre el 10% más rico de la población” (Székely, 1999: 9). Esto hace que el país ocupe el segundo lugar en desigualdad entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2012).

Además, existen grandes disparidades territoriales en el interior del país en materia de pobreza y

desigualdad (Pérez, 2011). La disparidad regional, que plasma el desempeño económico de las zonas norte y centro frente a la marginalización de las entidades del sur y sureste, proviene de un largo fenómeno histórico de polarización social que se ha acentuado con los efectos de la globalización (Delgadillo, 2008). De este modo, Yucatán mantiene el noveno puesto de rezago social⁸ desde hace años a nivel nacional y se ubica dentro de las quince entidades con mayor pobreza del país (CONEVAL, 2012).

Este escenario se agrava considerablemente en la población indígena, que supone el 12,7% del total



Figura 3. Situación geográfica de Yucatán (México).
(Elaboración propia)

⁶ Disponible en: <http://datos.bancomundial.org/pais/mexico> [consultado el 22/04/2015]. El BM clasifica las economías internacionales en cuatro estratos en función del ingreso nacional bruto (INB) per cápita: ingreso bajo, ingreso mediano-bajo, ingreso mediano-alto e ingreso alto; disponible en: <http://datos.bancomundial.org/nueva-clasificacion-de-paises> [consultado el 22/04/2015].

⁷ Los criterios metodológicos, establecidos en la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), empleados por el CONEVAL para medir la pobreza multidimensional, están disponibles en: <http://www.coneval.gob.mx/InformesPublicaciones/Paginas/Publicaciones-sobre-Medicion-de-la-pobreza.aspx> [consultado el 22/04/2015].

⁸ El estado que ocupa el primer lugar de las 32 entidades federativas es el que posee mayor rezago social. El índice de rezago social (IRS) es una medida en la que un solo índice agrega variables de educación, de acceso a servicios de salud, de servicios básicos, calidad y espacios en la vivienda y de activos en el hogar.

de la población mexicana (CDI, 2005), cuya diversidad étnica es enorme. En el caso yucateco, la población indígena maya –único grupo étnico presente en la península– representa el 51,4% del total, lo que convierte a este territorio en uno de los estados con mayor población indígena. Aunque no pretendemos vincular pobreza y etnicidad, como hace el discurso oficial⁹, es cierto que la población indígena ha sufrido sistemáticamente mayor precariedad en sus condiciones de vida que la no indígena. Su pobreza no es únicamente la expresión de una problemática económica, sino de una dominación sociocultural y política (Río y Solís, 2009) fruto de un largo proceso histórico que se remonta al siglo XVI¹⁰. Tanto en el ámbito federal como estatal, se duplican los niveles de pobreza y rezago social en este colectivo (CONEVAL, 2014).

Los programas sociales para el abatimiento de la pobreza¹¹ en el México actual –caracterizados por el asistencialismo y el clientelismo político– tienen sus antecedentes en la década de 1980 con la adopción de políticas neoliberales. El proceso de consolidación del modelo neoliberal –que afectó principalmente a la población campesina e indígena debido a las políticas de liberalización del campo– culminó en 1994 con dos acontecimientos fundamentales: la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el ingreso en la OCDE. Este tipo de programas públicos “constituyeron una respuesta al inminente incremento del número de pobres debido a la puesta en marcha de [estas] reformas

económicas y políticas” (Pérez, 2011: 292). Asimismo, generaron un “incremento de las asimetrías económicas entre entidades federativas tradicionalmente rezagadas, respecto de aquellas que ya mostraban cierta consolidación en el marco de la integración regional mexicana” (Delgadillo, 2008), debido en gran parte a la concentración geográfica del aparato productivo, a la inequitativa distribución regional del ingreso y a la calidad de vida de la población.

Tradicionalmente el Gobierno mexicano ha mantenido una visión de la pobreza como un problema de incapacidad individual al margen de las dinámicas económicas (Pérez, 2011). Probablemente esta situación haya sido auspiciada por los organismos internacionales, sobre todo por la OCDE y el BM, que nutren de recursos y elaboran las recomendaciones en las que se basan las políticas públicas mexicanas contra la pobreza. Sus intereses siguen la estela del crecimiento macroeconómico basado en la búsqueda de flexibilidad y competitividad de las empresas a costa de, por ejemplo, la pauperización laboral, una de las fuentes principales de la pobreza (Pérez, 2011). En el último Plan Nacional de Desarrollo, se reconoce que “el crecimiento de la economía de las últimas décadas ha sido insuficiente para elevar las condiciones de vida de todos los mexicanos y para reducir de forma sostenida los niveles de pobreza” (Gobierno de México, 2013: 15). A pesar de esta confesión, parece que la estrategia fundamental de *desarrollo* del Gobierno mexicano para solucionar el asunto de la pobreza se inspira en aumentar la productividad de su economía.

2.1 UCIRed en Yucatán

La PS es una propuesta original de UCIRed, aunque sus fundamentos derivan de la vinculación con el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER)¹², con el que hasta 2011 solo había sido

⁹ El discurso del Gobierno mexicano referente a los pueblos indígenas ha insistido en los últimos años en la conexión entre pobreza y etnicidad, como apuntan Ríos y Solís (2009). Tanto es así que las políticas indigenistas se han ido asociando a los programas de *desarrollo* desde 1988 (Oehmichen, 1999).

¹⁰ La subordinación y aculturación de la población indígena en México tiene su origen en el periodo colonial, pero se consolida mediante el indigenismo, fraguado tras la Revolución mexicana de 1910, y el proyecto occidental de Estado-nación. En la actualidad se mantiene a través de las políticas de *desarrollo* para la población indígena. Para ahondar en las políticas indigenistas mexicanas consúltese Hernández et al. (2004), Korsbaek y Sámano-Rentería (2007) y Meentzen (2007).

¹¹ Si se desea conocer en mayor profundidad las principales políticas sociales a nivel estatal y federal, consúltese Pérez (2011) y Tetreault (2012).

¹² Para más información: <http://www.cesder-prodes.org/index.htm> [consultado el 23/04/2015].

compartida en el ámbito pedagógico. En ese año se pone en práctica por primera vez desde el seno de la organización en Yucatán.

La presencia de UCIRed en la península yucateca se remonta a ese año con la aprobación del anterior proyecto (UCIRed, 2010), y está estrechamente ligada a la fundación W. K. Kellogg, puesto que es su principal financiadora en este territorio¹³. Ambos proyectos (UCIRed, 2010, 2013) forman parte de la estrategia adoptada por la fundación en 2010 para “ayudar a desarrollar comunidades autosuficientes, capaces de ofrecer a los niños, niñas y a las familias mayores oportunidades de éxito”¹⁴. La inversión de W. K. Kellogg en la península de Yucatán quería apoyarse en la realización de Planes de Desarrollo Municipal de dieciséis municipios con altos índices de marginación y pobreza, aunque sin marcar directrices metodológicas para su elaboración. El resto de OSC participantes en la convocatoria escogieron los municipios en los que ya venían trabajando con anterioridad, por lo que se asignaron a UCIRed los que quedaron desprovistos de atención. No obstante, la aprobación del primer proyecto sorprendió a sus solicitantes, como se manifiesta en varias entrevistas. Su presentación a la convocatoria respondía a la voluntad de poner en marcha sobre el terreno una propuesta metodológica ya debatida y teorizada –la PS– que precisamente lo que demandaba era la prueba de su implementación en campo y su validación.

Así es como en la actualidad UCIRed trabaja con veintitrés grupos de comunidades indígenas maya en los siete municipios designados, distribuidos en dos regiones: región Sur (Maní y Teabo) y región

Oriente (Chankom, Chikindzonot, Tekom, Tixcacalcupul y Yaxcabá)¹⁵.

La historia de UCIRed con las comunidades en Yucatán está marcada por dos aspectos: la inmersión en el territorio y su propia trayectoria organizativa. Respecto al primero, las circunstancias en las que fue aprobado el proyecto y la no elección de los municipios por parte de UCIRed repercutieron –y repercuten– en general en la estructura del trabajo. Asimismo, la disposición permanente por buscar apoyos y colaboraciones influyó concretamente en la región Oriente, donde se decidió que la aproximación a las comunidades estuviese apoyada por una organización conocida con dilatada experiencia en la zona. Con relación a la trayectoria organizativa de UCIRed, se producen tres sucesos fundamentales: la interrupción del primer proyecto en mayo de 2013 –siete meses antes de lo planeado– debido al agotamiento de la financiación, que conllevó incluso la retirada del equipo de Yucatán; un conflicto interno que culminó en mayo de 2014 –en el primer tercio del desarrollo del segundo proyecto– con la salida de una de sus integrantes, y, vinculado a este episodio, las desavenencias con la OSC de apoyo inicial durante junio y julio de 2014.

¹³ Era la única fuente de financiación en el momento en el que se desarrolló la investigación en Yucatán, pero se tiene constancia de la búsqueda de otras en la actualidad.

¹⁴ Lamentablemente el análisis en profundidad de la relación OSC-financiadora y sus factores condicionantes en la práctica de UCIRed excede los límites de este trabajo. Para ahondar en la estrategia de la fundación W. K. Kellogg en México: <https://www.wkkf.org/es/what-we-do/mexico> [consultado el 17/04/2015].

¹⁵ Para una aproximación al contexto y a las condiciones de vida en estos municipios yucatecos consúltese Canto (2001), Bracamonte y Lizama (2003), Terán (2010), Duarte (2013) y, especialmente, UCIRed (2013a).

3 Marco teórico

La visión del *desarrollo* que se consolidó a mediados del siglo XX como “un proceso de evolución lineal, esencialmente económico, mediado por la apropiación de recursos naturales, guiado por diferentes versiones de eficiencia y rentabilidad económica, y orientado a emular el estilo de vida occidental” (Bustelo, 1998; Unceta, 2009, citados en Gudynas, 2011: 23), ha logrado conformarse como el paradigma dominante. Aunque ha sido reformulado con la incorporación de algunas variables, su esencia se ha mantenido hasta la actualidad reforzándose como emblema del pensamiento oficial sobre el *desarrollo* (Unceta, 2009; Munck, 2010; Gudynas, 2011).

3.1 El paradigma dominante del *desarrollo*

Con paradigma dominante nos referimos a los discursos o modelos hegemónicos que:

En el caso de la Cooperación al Desarrollo, sirven para delimitar las agendas (formas y contenidos) de las políticas de desarrollo a nivel oficial y que lógicamente tienen su impacto en los marcos de significado apoyados por los colectivos integrantes del movimiento de solidaridad internacional. (Calle, 2000: 47)

Asimismo, estos son auspiciados por un vasto aparato institucional transnacional (Escobar, 2012) y sostenidos por el entorno estructural (financiamiento, relación con otros agentes sociales, etc.) del *desarrollo* (Calle, 2000: 48). En modo alguno significa que afirmemos la existencia de homogeneidad en las propuestas del *desarrollo* ni en las actuaciones de la cooperación; no

obstante, sí que sostenemos la permanencia de las bases de un modelo que prevalece sobre el resto.

El actual paradigma dominante del *desarrollo* y de su corolario, la cooperación internacional, tiene su origen en la tendencia de los años ochenta del siglo XX que apostaba por el mercado como motor del *desarrollo*, identificado a su vez desde mediados de siglo como progreso y crecimiento económico perpetuo basados en la apropiación de la naturaleza. Este impulso de la lógica de mercado penetra en sectores ajenos a este, incluidos los sociales y ambientales, con la ayuda también de la adopción de sus categorías conceptuales y terminología asociada al mercado, rentabilidad, eficiencia, gestión, etc. (Quarles van Ufford y Giri, 2003, citados en Belda, 2010: 4). Esta fórmula para alcanzar el *desarrollo* es reforzada desde una concepción de globalización, también dominante, entendida como proceso que ofrece las mejores perspectivas de crecimiento económico y, en consecuencia, de bienestar humano para todos los países (Dubois, 2000: 15).

El enfoque, conocido como “visión instrumental” por Mosse (2005, citado en Belda, 2010: 4), parte de una concepción unilineal histórica en la que el desarrollo constituye una etapa de la evolución de las sociedades humanas en la que se consolida la *modernidad* europea como “un proyecto (pretendidamente) emancipador y (pretendidamente) universal” (Gimeno, 2006: 62)¹⁶. Del mismo modo, el modelo positivista

¹⁶ Para profundizar en la relación entre *desarrollo* y *modernidad* pueden consultarse las obras de Quijano (2000), Mignolo (2003), Gimeno (2006), Santos (2010a), Gudynas (2011), Gimeno (2012) y Madoery (2012). Estos autores señalan que la

burocrático de la cooperación que enuncia ese proyecto asume esta linealidad, mecanicidad y predictibilidad para los procesos sociales, bajo las cuales pueden ser planificados a priori, de un modo racionalista, y controlados por parte de determinados actores (Belda, 2010). Así, las problemáticas del *desarrollo* quedan reducidas a “simples y asépticas cuestiones técnicas y de gestión” (Wallace et al., 2007, citados en Belda, 2010: 4), como un asunto propio de profesionales que poseen el conocimiento adecuado para monitorearlas y abordarlas mediante instrumentos ligados a la gerencia (*management*)¹⁷, como la Gestión del Ciclo del Proyecto (GCP) y el Enfoque del Marco Lógico (EML), procedentes del sector privado. Esta agenda tecnocrática define sus intervenciones en relación con los resultados obtenidos, de carácter eminentemente cuantitativo, y mensurables a través de indicadores preestablecidos.

Junto con la modernidad y la racionalidad, la (pretendida) neutralidad política se configura como “los valores sagrados del desarrollo” (Gould, 2005, citado en Escobar, 2012: 35). La conceptualización y el tratamiento de sus problemáticas y soluciones en términos técnicos, gerencialistas y científicos –todos ellos también de supuesta aplicabilidad objetiva y universal– diluye las realidades políticas más complejas, generando lo que Ferguson denomina la “despolitización del desarrollo” y llevando a la práctica la expansión del poder burocrático estatal de un modo subliminal y rutinario (1990, citado en Pérez Galán, 2012: 241). Aunque esta representación técnica (*rendering technical*) (Li, 2007) expone el *desarrollo* como un

proceso apolítico, oculta un discurso ideológico neoliberal cuyo objetivo es mantenerse como sistema de dominación (Parker, 2002; Dar y Cooke, 2008).

3.1.1 Saberes y relaciones dominantes en el *desarrollo*

De la misma manera, el paradigma dominante ha contribuido a perfilar un conocimiento hegemónico y unas relaciones de dominación acordes a sus lógicas para sustentar la matriz de poder del *desarrollo*.

Este ha construido su propia “economía política de la verdad” (Escobar, 2012: 32) mediante la que ha establecido un orden del conocimiento y ha puesto el saber experto en el centro. Así, las y los técnicos detentan una posición de poder frente “al/a la que no sabe” al poseer el conocimiento considerado válido para resolver los problemas del *desarrollo*. Paradójicamente la necesidad de ampliar su poder es reafirmada ante la resistencia o el fracaso a la hora de alcanzar los objetivos de un proyecto/programa (Li, 2007). Estas relaciones de poder basadas en la producción/control del conocimiento refuerzan, a su vez, el carácter paternalista del *desarrollo*.

La legitimidad de este conocimiento experto se sustenta en su aproximación pretendidamente objetiva y eficaz a la realidad bajo parámetros científicos y tecnológicos. Está basado en el método científico racional y configura pruebas, instrumentos y procedimientos que se revisten de carácter impersonal en aras de esa supuesta objetividad. Menosprecia las emociones y los afectos –asociados por esta narrativa dominante (patriarcal) a lo femenino, lo irracional y lo inestable– y los relega a la esfera privada (Rivera, 2014).

colonialidad es la cara oculta de la *modernidad* en América Latina. Esta perspectiva permite abordar las relaciones entre la colonialidad del poder, la colonialidad del ser y la colonialidad del saber.

¹⁷ Este enfoque es conocido como gerencialismo (*managerialism*) por algunos autores (Quarles van Ufford y Giri, 2003; Mosse, 2005; Wallace et al., 2007; Dar y Cooke, 2008; Mowles et al., 2008, citados en Belda, 2010: 4). Dar y Cooke (2008) advierten que el cumplimiento del gerencialismo se ha convertido en fundamental para la obtención de financiamiento y de credibilidad para quien lo practica.

Gimeno afirma que “el conocimiento, y sus instituciones, y el ‘desarrollo’ son productos inseparables de la modernidad¹⁸” (2006: 72). Su mito fundacional es construido sobre la idea de la naturaleza como punto de partida y la sociedad occidental como punto culminante del progreso civilizatorio. Para ello, naturaliza las diferencias entre pueblos y grupos sociales convirtiéndolas en desigualdades para justificar las relaciones de dominación/explotación necesarias para su reproducción y perpetuidad (Quijano, 2000; Santos, 2000).

El pensamiento moderno, basado en la ciencia, en el cartesianismo y el empirismo, se autoconcede “el monopolio de la distinción universal entre lo verdadero y lo falso” (Santos, 2010a: 13). Se forja en torno a procesos de división (nosotros/ellos, sujeto/objeto, mujer/hombre, individuo/comunidad, naturaleza/cultura, razón/emoción, cuerpo/mente, etc.) en los que las dicotomías combinan elegantemente la simetría con la jerarquía produciendo relaciones verticales.

Así, el *desarrollo* ha generado “unas posturas y saberes etiquetados como válidos y objetivos, y los mecanismos de exclusión de otros saberes y sensibilidades” (Rahnema, 1997, citado en Gudynas, 2011: 42). Esta “descalificación epistémica se convierte en un instrumento privilegiado de la negación ontológica o de la subalternización” (Maldonado-Torres, 2007: 145).

3.2 Alternativas al desarrollo

La recopilación de teorías críticas del *desarrollo* ya ha sido realizada con anterioridad (Unceta, 2009; Munck, 2010; Veltmeyer, 2011), por lo que la pretensión de nuestro marco teórico es la de presentar aquellas que, en especial desde el pensamiento latinoamericano, se manifiestan

como seductoras propuestas *alternativas al desarrollo* (AaD) y sirven como punto de partida para esta investigación.

Si por un lado, paradójicamente, el *desarrollo* convencional continúa presente en diferentes grados y formas, por otro, teniendo en cuenta la prolífica historia de críticas, parece que en la actualidad:

El debate ya no se enfoca en la validez de un horizonte alternativo, sino que esa necesidad es aceptada, y la cuestión es determinar si los cambios estarán en los desarrollos alternativos o bajo alternativas al desarrollo. (Gudynas, 2011: 51)

Aquí nos desmarcamos de la primera opción, los llamados *desarrollos* adjetivados o alternativos, puesto que continúan, como advierte Gudynas (2011), aceptando en su núcleo la racionalidad del *desarrollo* hegemónico y sus bases conceptuales, tales como el progreso, el economicismo, el antropocentrismo (y androcentrismo), etc.; en otras palabras, permanecen dentro del proyecto de la *modernidad*. Esta limitación es la que ha provocado que el debate llegue “al mismo ciego callejón de donde puede no salir” (Quijano, 2000: 74), relegando las disputas a un plano instrumental¹⁹, y que conlleva el riesgo de ser cooptados por el paradigma dominante para terminar contribuyendo a su consagración.

Pero si nuestra intención es adoptar una postura disruptiva que evite esa situación, es decir, explorar otros ordenamientos sociales, económicos y políticos más allá del *desarrollo* (Gudynas, 2011), es necesario recurrir a las AaD, identificadas como posibilidad concreta por la

¹⁸ Se refiere a la *modernidad* en su versión eurocéntrica y antropocéntrica (androcéntrica), que toma la razón ilustrada y universalista como punto de partida de la construcción de una ontología particular.

¹⁹ Esta deriva de las críticas ha hecho que se ponga el foco sobre las intervenciones, haciendo que se realicen modificaciones relacionadas con la escala, medios y fines de estas, lo que ha contribuido a “vigorizar el sentido gerencialista, y con él, el optimismo sobre la capacidad de producir los resultados deseados” (Quarles van Ufford y Giri, 2003, citados en Belda, 2010: 5).

perspectiva posdesarrollista²⁰. La noción de posdesarrollo, enriquecida en los últimos quince años desde distintas tendencias y paradigmas, continúa siendo válida ante “la necesidad de descentrar el desarrollo como un descriptor social, el cuestionamiento de las prácticas de conocimiento del desarrollo, y la crítica inmanente a las ideas de crecimiento, progreso y modernidad” (Escobar, 2012: 38).

El cuestionamiento radical –es decir, de raíz– del *desarrollo* que caracteriza a esta postura implica también cuestionar la *modernidad* y abordar las *alternativas a la modernidad* (AaM), puesto que esta y el capitalismo son los procesos históricos más profundos en los que se cimenta el *desarrollo* (Escobar, 2005: 19). Así, este enfoque resulta especialmente útil para ahondar en la crítica a esas bases que se hallan tanto en la tradición liberal y conservadora como en la socialista (Gudynas, 2011; Escobar 2012), especialmente útil para analizar el actual contexto latinoamericano y el fenómeno del “neoextractivismo progresista” (Gudynas, 2009).

Precisamente, América Latina se erige “como un continente de contraste desde donde pensar de manera radical; un continente productor de un pensamiento crítico enraizado en una diversidad de profundas y complejas experiencias históricas” (Gimeno, 2012: 144). Es esta fuerza histórica justamente la que ha propiciado que este pensamiento –sobre el cuestionamiento del *desarrollo*– ponga el foco en “su punto de partida: el sujeto y la praxis humana, las relaciones sociales, las representaciones, los acuerdos y las

disputas” (Madoery, 2012: 79) y “en las relaciones de poder históricas y actualmente imperantes” (Madoery, 2012: 63). El continente latinoamericano aparece como lugar de vivencias y experiencias alternativas para la “reorientación de los imaginarios y prácticas hacia nuevas posibilidades” (Escobar, 2012: 25). Nos sumamos a la propuesta de Gimeno al entender el *desarrollo* como sigue:

Como un discurso producido históricamente [que] permite mostrar el “desarrollo” como un espacio cultural envolvente, la constitución del mundo en que se generan nuestras propias ideas acerca del mundo, y a la vez abre la posibilidad de separarnos de él, para percibirlo de otro modo, como experiencia históricamente singular, analizando las características e interrelaciones de los tres ejes que lo definen: las formas de conocimiento que a él se refieren (a través de las cuales llega a existir y es elaborado en objetos, conceptos y teorías), el sistema de poder que regula su práctica y las formas de subjetividad fomentadas por este discurso (aquellas por cuyo intermedio las personas llegan a reconocerse a sí mismas como “desarrolladas” o “subdesarrolladas”. (2006: 71-72)

Así, atendiendo a los tres ejes que señala el citado autor, y cuyo análisis proviene en gran medida de la experiencia y el pensamiento crítico latinoamericano, las AaD –en consonancia con las AaM– pueden ser formuladas como lugar de enunciación para la “justicia cognitiva global” (Santos, 2006) y subvertir las relaciones dominantes en el *desarrollo*. Por supuesto, no planteamos esta línea de pensamiento como la panacea del *desarrollo*, pero sí consideramos que es una propuesta muy interesante para alimentar la capacidad crítica de la construcción del mundo y “para expresar la inconformidad, no la resignación, con el mundo que nos ha tocado vivir; una especie de rebeldía frente a los procesos injustos en los que tenemos que vivir” (Gimeno, 2012: 174).

²⁰ El posdesarrollo nació como un enfoque posestructuralista en los debates del *desarrollo* de los años setenta y ochenta del siglo XX. Engloba un conjunto de teorías que cuestionan los cimientos conceptuales del proyecto modernizador y analizan aspectos como las relaciones de poder y la construcción del conocimiento. Aunque fueron objeto de crítica durante la segunda mitad de la década de los noventa, Escobar (2005, 2012) ha realizado su revisión y la vigencia de la validez del enfoque en la actualidad. La base posdesarrollista de este trabajo parte de esta revisión.

3.2.1 Saberes y relaciones para las alternativas al *desarrollo*

El análisis de estos ejes permite abordar la articulación entre los saberes y las relaciones, aspectos mediados por el encuentro con el Otro/la Otra²¹, y su retroalimentación desde la que construir AaD (Santos, 2011; Escobar, 2012; Gimeno, 2012).

El *desarrollo* y la cooperación “constituyeron la coyuntura histórica concreta en la que se ha llevado a cabo la producción de conocimientos desde la segunda mitad del siglo XX” (Gimeno, 2006: 62), siendo la globalización un nuevo contexto para revisar esta problemática (Santos, 2011; Escobar, 2005, 2012). Ambos consagran ese “proceso anclado en relaciones de poder por el cual se difunden y estructuran unas formas de entender el mundo, las que son defendidas no solo como superiores, sino como las únicas válidas” (Gudynas, 2011: 45). Este sistema de poder-saber, que tiene su origen en la *modernidad* eurocéntrica, ha sido el encargado de excluir otras formas y producirlas como no existentes, invisibles, ausentes. Sin embargo, nuestra intención es reivindicar “la producción de conocimiento desde los márgenes, desde las fronteras, desde [las y] los sujetos negados por la ‘historia’” (Gimeno, 2012: 141) que cuestionan el conocimiento establecido y descolonizan el pensamiento.

La propuesta de Santos (2010) de la doble sociología transgresiva de las ausencias y las emergencias nos permite abordar la superación de las lógicas del conocimiento eurocéntrico²² dominante a través del concepto de *ecología*: ecología de saberes, ecología de temporalidades, ecología de reconocimientos, ecología de trans-escalas, ecología de productividades (Santos, 2006:

78-82). A partir de ellas se incluyen las realidades silenciadas y puede delimitarse lo que el autor denomina “epistemologías del Sur”²³, que entienden que “la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo” y que “la diversidad del mundo es infinita” (Santos, 2011: 35).

Esta idea está vinculada a las ontologías relacionales que señalan “la necesidad de volver a conectarnos entre sí y con el mundo no humano” (Escobar, 2012: 44) y que rompen con las dicotomías modernas (Escobar, 2012). La multiplicidad de mundos o “pluriverso”²⁴, es decir “mundos y saberes contruidos sobre la base de los diferentes compromisos ontológicos, configuraciones epistémicas y prácticas del ser, saber y hacer” (Escobar, 2012: 49), es el punto de partida de nuestro análisis.

Frente al “conocer-qué” del axioma cartesiano, basado en el juicio abstracto y racional, abogamos por el “saber-cómo ético” (Varela, 1999, citado en Escobar, 2010), en el que la comprensión está imbuida de la acción. Esta concepción del saber enraizado en la experiencia, individual y colectiva, nos guía hasta el axioma “soy de donde pienso”²⁵ (Mignolo, 2003), que evidencia la corporeidad y geopolítica del conocimiento. Compartimos la idea de Gimeno de que el pensamiento “está encarnado en cuerpos, sujetos concretos que viven, sienten, piensan y hablan desde un determinado lugar” (2006: 84).

Coincidimos con Groves y Hinton (2005) en que es imprescindible un cambio de las relaciones en el sistema del *desarrollo* –proveniente del ámbito personal e institucional²⁶– que abarque tanto la

²¹ Para profundizar en esta temática véase Dussel (1994).

²² No disponemos de espacio para desarrollar la propuesta teórica del autor al completo. Pero para ahondar en estas lógicas y su correspondencia con las ecologías, pueden consultarse las obras de Santos (2006, 2010).

²³ No hace referencia a un concepto geográfico, sino a la posición de subalternidad, marginación y/o negación.

²⁴ En la fórmula del movimiento zapatista, se describe como “un mundo donde quepan muchos mundos”.

²⁵ Frente al axioma cartesiano “pienso, luego existo”, Mignolo hace del lugar la variable fundamental que caracteriza la producción del pensamiento (Gimeno, 2006: 84).

²⁶ Aunque estamos de acuerdo con los desafíos institucionales que plantean las autoras, consideramos que el cambio

manera en la que se concibe a los Otros y las Otras, como la manera en la que nos comportamos con relación a ellos y ellas. Ello implica adoptar:

Una perspectiva fuertemente relacional que asume que los actores no son inmutables, sino que se transforman permanentemente a través de las relaciones, formales e informales, que se establecen entre ellos. (Eyben, 2008, citada en Belda y Boni, 2014: 31)

El encuentro con el Otro/la Otra supone también el reencuentro con uno mismo (Gimeno, 2012: 168), por lo que este posee un carácter igualmente relacional respecto a la producción de la subjetividad.

El punto de partida de la construcción de nuevas relaciones, como sostienen las autoras (Groves y Hinton, 2005; Eyben, 2006), debe ser la permanente autorreflexión (cómo pienso-siento-actúo, etc.) para explorar nuestras visiones, actitudes, posiciones y comportamientos, para comprender qué implican todas estas cuestiones y qué nos impide construir otros tipos de relaciones y saberes.

Vinculadas a la consciencia e introspección, estas otras relaciones y saberes abarcan también el uso de los marcos emocionales, relegados por la tradición moderna y su racionalidad, que producen “información basada en experiencia personal, entendimiento mutuo y comunidad” (Putnam y Mumby, 1993, citados en Groves y Hinton, 2005: 46). Asimismo, contribuye a visibilizar la “emoción política” (Berezin, 2001, citado en Latorre, 2005: 43), es decir, la potencia de las emociones como articuladoras de la movilización política y desencadenantes de la acción colectiva transformadora (Fernández-Savater y Toret, 2014; Rivera, 2014).

procedente de este ámbito debe ser mucho más profundo y vinculado a las relaciones de dominación-explotación del *desarrollo* y de la *modernidad*, por lo que recogemos aquí la esfera de las implicaciones personales de su propuesta.

3.3 Preguntas de investigación

En relación con las reflexiones expuestas y con los objetivos de este trabajo, se han planteado las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué propone UCIRed respecto a las relaciones entre las y los sujetos y los conocimientos-saberes en la PS? ¿Se fomenta otro tipo de relaciones y de construcción de conocimientos-saberes en la PS diferentes a los impulsados desde el paradigma dominante del *desarrollo*?
- ¿Se alinea el discurso de la PS con la práctica en términos de relaciones sociales y construcción de conocimientos? ¿Qué tensiones se generan en la articulación entre la teoría y la práctica?
- ¿Cuáles de los procedimientos e instrumentos del sistema de cooperación se emplean en la PS? ¿Estos procedimientos e instrumentos generan tensiones en la puesta en práctica de la PS?

4 Metodología de la investigación

4.1 Los paradigmas crítico e interpretativista

En esta investigación se han asumido el paradigma crítico y el interpretativista. El primero de ellos se esfuerza en desvelar las dinámicas de opresión y las luchas de poder presentes en la realidad y articula el análisis de las transformaciones sociales a partir de la praxis y la autorreflexión. Según el paradigma interpretativista, no existe una única y universal realidad, sino que son las personas quienes la construyen con su acción y su interpretación, dando lugar a una gran multiplicidad de realidades que varían entre individuos, grupos, culturas (Corbetta, 2003).

La base epistemológica de ambos paradigmas es el subjetivismo, en el que el investigador o la investigadora no es ajena al fenómeno estudiado, ya que el conocimiento está mediado por los valores, las perspectivas, experiencias, interacciones, etc. (Denzin y Lincoln, 2011). Asimismo, se nutre de la interacción entre las y los sujetos, entre la persona investigadora y las investigadas que provoca “la mutua influencia y correspondiente modificación” (González, 2003: 131).

La investigación social, desde nuestra perspectiva, debe tener un carácter comprometido y transformador, y estar basada en el eje teoría-praxis-reflexión. Por ello, consideramos que estos paradigmas, que permiten combatir el cientificismo y la supuesta neutralidad de la ciencia, contribuyen a alcanzar los objetivos relativos a la crítica y transformación del modelo dominante de *desarrollo* y cooperación, y a la

comprensión de la PS a partir de las experiencias y los significados de las personas participantes.

4.2 Justificación metodológica

Dado que la metodología está determinada por los supuestos teóricos y paradigmas escogidos (Corbetta, 2003; González, 2003), creemos que la estrategia metodológica cualitativa es la más apropiada para este estudio exploratorio, que se cimienta en la elaboración de entrevistas y el análisis documental.

Coincidimos con Vallés en que “los tres ingredientes metodológicos principales de la investigación social son la documentación, la observación y la conversación” (1999: 119), de ahí que este trabajo se fundamente en la información de estas fuentes y se apoye en la derivada de la experiencia de las prácticas del MCAD.

Por un lado, la entrevista satisface la necesidad de acercarnos a ciertos aspectos intrasubjetivos de un tema específico o evento acaecido en la vida de la persona entrevistada (Lucca y Berríos, 2009). Nos hemos decantado, en concreto, por la entrevista semiestructurada porque, a pesar de disponer de un guion, facilita la incorporación de temas que surjan durante su transcurso y potencia las particularidades de cada una al lograr “la comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (Janesick, 1998, citado en Hernández et al., 2006: 597). Por otro, la investigación documental ayuda a conocer los componentes del lenguaje y ciertos elementos discursivos de las organizaciones, comunidades y sociedades que producen los documentos (Hernández et al., 2006). En nuestro caso, los

materiales organizacionales, pese a haber sido producidos por una persona, son trascendentales ya que orientan a toda la institución.

4.3 Técnicas de investigación

El trabajo de campo de esta investigación se ha desarrollado a lo largo de las prácticas del MCAD entre los meses de septiembre y diciembre del año 2014 en México. La recogida de datos que se produjo durante esos meses tiene su fundamentación sobre todo en las entrevistas y en la revisión de los principales documentos de UCIRed, pero también se apoya en la información derivada de la convivencia y participación en el equipo UCIRed-Yucatán que complementó el proceso. No obstante, la observación participante no ha sido incluida como parte de la estrategia metodológica debido a las limitaciones temporales de la propia pasantía.

4.3.1 Entrevistas semiestructuradas

Las entrevistas fueron diseñadas durante la estancia yucateca de las prácticas y fueron comentadas con la tutora del máster y el director de la organización. Su estructura y áreas temáticas varían en función del grupo de personas entrevistadas. Por un lado, las entrevistas al personal que implementa la PS se componen de cuatro módulos en los que se preguntaba acerca del diseño, las características, los procedimientos y la aplicación de la metodología, poniendo especial énfasis en los conversatorios –punto clave en la PS– y en las similitudes o diferencias con otras propuestas. Por otro, las entrevistas hechas a las personas que conocen la PS, al ser integrantes de los procesos comunitarios, se basan en la relación con UCIRed, fases y desarrollo del proceso, su valoración y experiencias personales.

Se han realizado un total de veinticinco entrevistas semiestructuradas individuales a integrantes de las comunidades y organizaciones que guardan relación con esta metodología en los estados de

Yucatán, donde se han efectuado la gran mayoría de ellas, Puebla y Guanajuato (México). En el caso de las comunidades, todas las personas eran indígenas mayas y maya-hablantes (pero conocían y se expresaban también en lengua española²⁷), procedentes del Estado de Yucatán²⁸, y estaban inmersas en aquel momento en uno de los procesos impulsados junto con UCIRed. En las entrevistas a las organizaciones, se procuró que participaran personas con diferentes grados de responsabilidad, tanto coordinadoras, técnicas de campo como facilitadoras de los procesos. En este grupo se encuentran, además de los equipos de trabajo de UCIRed-Puebla y UCIRed-Yucatán, miembros del CESDER en Zautla (Puebla de Zaragoza, Puebla) y del Centro de Derechos Humanos Victoria Díez (CDHVD) en León (Guanajuato), puesto que estas OSC han incorporado la PS en su corpus teórico-metodológico.

Al ser conocedores de las limitaciones del trabajo de campo, nuestros esfuerzos no han recaído en la búsqueda de una estricta representatividad de la muestra²⁹, sino en la aproximación a los discursos, significados y experiencias de las y los sujetos entrevistados respecto a la PS, cuyos criterios de selección finalmente fueron la voluntad, la accesibilidad y la disponibilidad para participar en la investigación.

²⁷ La totalidad de las entrevistas se realizó en lengua española.

²⁸ Debido a las restricciones del trabajo de campo, no pudieron realizarse entrevistas a personas de las comunidades en los Estados de Guanajuato y Puebla presencialmente. A pesar de intentar poner remedio a esta circunstancia con la búsqueda de otros formatos de recogida de información, no fue posible finalmente.

²⁹ Hay un mayor número de mujeres frente a hombres entre las personas entrevistadas, así como de integrantes de las OSC frente a las procedentes de las comunidades (véase tabla 1)...

		Comunidades		Organizaciones	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Estados	Yucatán	3	6	1	4
	Puebla			3	4
	Guanajuato			1	3
Total		9		16	
		25			

Tabla 1. Datos de la muestra de las entrevistas.
(Elaboración propia)

Las entrevistas fueron, salvo dos excepciones, realizadas personalmente en los lugares de localización de las organizaciones y comunidades en los tres estados mexicanos. Todas las personas entrevistadas dieron su consentimiento para participar en el estudio, registrar las entrevistas mediante grabaciones de audio y usar los datos extraídos de ellas o de las anotaciones tomadas en campo. Para el tratamiento de los datos, se ha realizado la transcripción literal de las grabaciones y se ha respetado el anonimato, empleando el código E(X)-n.º como método de identificación, en el que X remite al grupo de muestra –personas de las organizaciones (I) o de las comunidades (II)– y n.º indica el número de serie de la entrevista.

4.3.2 Análisis documental

La información de las entrevistas se ha complementado con otras fuentes primarias, como son los documentos producidos por la propia organización. Estos han sido escritos por el director de UCIRed –que pertenece al equipo de Puebla–, forman parte del corpus teórico-metodológico de la organización y en ellos pueden percibirse sus supuestos epistemológicos, ontológicos e ideológicos.

Para la selección de estas fuentes documentales, se han tenido en cuenta los principales fundamentos teóricos que guían la investigación, en concordancia con las preguntas de investigación.

Se dividen en dos tipos: textos de corte ensayístico y otros de carácter más técnico. Con independencia de su tipología, todos responden fundamentalmente a tres ámbitos de interés. El primero, relacionado con el discurso y posicionamiento de UCIRed respecto al *desarrollo*. El segundo, con los fundamentos metodológicos de la organización, esencialmente de la PS; pero también se han revisado los documentos ligados a las anteriores propuestas metodológicas y pedagógicas de las que se nutre la PS. Únicamente la selección de estos fue sugerida por el director de UCIRed, lo que constituye un sesgo de la investigación. El tercer ámbito está relacionado con el carácter más operativo de la PS.

4.4 Sesgos de la investigación

Resulta inevitable la manifestación de sesgos de diversa índole en cualquier investigación; no obstante, debemos conocer las limitaciones, los efectos o errores presentes en la nuestra para que, en la medida de lo posible, seamos conscientes de qué, cómo, para qué, desde dónde, con quién, cuándo, etc., investigamos (Téllez, 2007). Es cierto que conocer estas interferencias no es garantía de su neutralización –propósito al que tampoco aspiramos–, pero creemos que su reconocimiento y discernimiento forma parte indispensable del proceso analítico y reflexivo permanentemente ejercido en la investigación social, cuyos criterios de rigurosidad, ética y honestidad quedan reforzados también de esta manera.

Obviamente la presencia del investigador o la investigadora en la realidad estudiada y la interacción con las personas participantes en ella incorporan sesgos al proceso. Todo el conjunto de condicionantes personales (sexo, género, edad, etnia, adscripción ideológica, nivel

socioeconómico, patrones socioculturales, educación, valores, experiencias, creencias, etc.) acompañan a la persona investigadora durante el transcurso del estudio y, por supuesto, influyen en las elecciones tomadas a lo largo de este (problema de investigación, marco teórico, metodología, análisis, etc.); tanto es así que, en nuestro caso, también determinaron la elección de UCIRed como destino para la realización de las prácticas del MCAD.

Una parte de los sesgos se corresponden con las restricciones de la propia investigación y del trabajo de campo, que ya han sido señaladas con anterioridad. La limitada trayectoria de implementación en terreno de la PS, desde el 2011 hasta la actualidad y en diferentes contextos, dificulta la toma de perspectiva para el análisis. Contrariamente, esta circunstancia temporal es señalada por algunas de las personas entrevistadas como un inconveniente por la dificultad para recordar las primeras fases del proceso. Además, las condiciones del entorno interlocutorio de algunas de las entrevistas distaban de ser las ideales, aunque estas incidencias son parte del trabajo de campo que son asumidas con normalidad, comprensión y flexibilidad.

Otros sesgos son los relativos a los factores relevantes de la PS previos a nuestra investigación, a los que nos hemos intentado aproximar mediante la información derivada de las entrevistas y documentos y de la convivencia y participación en el equipo de UCIRed-Yucatán.

Es necesario advertir que nuestra identificación como miembro de este equipo facilitó enormemente el acceso y desarrollo del trabajo de campo, la aproximación a los espacios y contextos donde se desenvuelve la PS, así como la presentación y acercamiento a las personas participantes en la investigación. Pero todo ello estuvo mediatizado también por la propia historia

de UCIRed y la fase del proyecto en la que nos incorporamos³⁰. Igualmente, en esta situación influyó la condición de persona extranjera-europea-española como única integrante de tales características en el equipo. Esta circunstancia deja entrever la persistencia de relaciones de poder subyacentes en el sistema académico y de cooperación en una investigación que no ha podido basarse en el proceso participativo deseado.

Por último, el desconocimiento de la lengua maya por nuestra parte sin duda constituye otro de los sesgos que dificultan la lucha contra ese compendio de jerarquías y relaciones de poder. A pesar de las contrariedades personales y profesionales que esto nos ha generado, hemos puesto especial atención y esmero en evitar el sesgo etnocéntrico y academicista y en afianzar las relaciones interpersonales.

³⁰ Véase § 2.1.

5 Análisis y discusión

5.1 Saberes y relaciones en el discurso de la Planeación con Sujeto

La PS pretende la ruptura con los métodos y las actitudes habituales en las intervenciones del desarrollo³¹ –guiados por la voluntad de representar la realidad que debe ser vivida por todas y todos e intervenir en ella para modificarla si no se corresponde con la prescrita– a través del establecimiento de otro tipo de relaciones y de producción de conocimientos. Estos son los ejes centrales de la propuesta metodológica, concebidos como procesos que se retroalimentan y aparecen en ella como elementos indisociables. Por tanto, en el presente trabajo se analizan estos elementos de manera entrelazada.

La disrupción contemplada en la PS incide en un cambio de lugar desde el que regularmente nos pensamos, sentimos y relacionamos en el campo del desarrollo, lo que en términos de UCIRed se conoce como “desplazamiento epistémico y lingüístico” (Berlanga, 2013). Esta comprende una perspectiva fuertemente relacional y política (Eyben, 2006) que es señalada por algunas de las personas entrevistadas:

Bueno, la idea es de pensar que estamos en relación, número uno ¿no? Situarnos en una relación con las personas, con el conocimiento, con la naturaleza, con el mundo. Si no nos pensamos en

relación, difícilmente vamos a poder pensar que lo que ocurre es lo que está entre el otro y yo. (EI-7)

Este enfoque se constituye como una forma de mirar la realidad y de vincularnos con ella en la que UCIRed aboga por la implicación en los problemas de un tiempo y de un mundo que compartimos. De ahí que la PS se formule discursivamente como una relación de *trato* –apoyándose en las ideas de Garcés (2011, 2011a)– con el Otro/la Otra, con nosotros y nosotras mismas y, en definitiva, con la realidad.

En el trato no se juega simplemente la acción de un sujeto sobre un objeto, medible a partir de una causa y unos efectos. En el trato hay un modo de estar, de percibir, de sostener, de tener entre manos, de situarse uno mismo... (...) El trato es un posicionamiento y a la vez una entrega que modifica a todas las partes en juego. (Garcés, 2011)

Dentro de la PS, la relación no es un producto final (Eyben, 2006), es un proceso en construcción permanente, abierto al asombro y dispuesto a la incertidumbre, que nos permite conectar con el Otro/la Otra, que conlleva el reconocimiento en la alteridad y que facilita la multiplicidad de aprendizajes. Por supuesto la relación es definida en cada caso, en cada situación, produciendo en cada contexto su propio sentido, pero sin perder de vista que está implicada en un mundo común (Garcés, 2011). Este proceso supone también un enorme esfuerzo reflexivo en torno a la comprensión de nuestra posición y práctica, inmersas en complejas relaciones de poder (Eyben, 2006). Así lo ilustran las fuentes documentales analizadas:

³¹ UCIRed utiliza el término *intervención* para referirse al paradigma dominante del desarrollo y a las correspondientes relaciones y saberes que promueve (véase § 3.1 y 3.1.1.).

Se trata de otro modo de relación en el que la subjetividad del equipo animador del proceso supone una mirada atenta para procurar el cuidado de sí durante el proceso de trabajo, reconociendo ¿qué nos va sucediendo en esta relación de “técnicos”-comunidad?, ¿qué vamos poniendo en juego cada cual?, ¿cómo mutuamente nos vamos afectando?, ¿de qué manera nos impacta? Es un asunto de responsabilidad para con el otro en términos de ¿cómo no lo anulo?, ¿cómo no le impongo un “deber ser de vida buena” que refuerce la colonización de su entorno?, ¿de qué manera no sustituyo su palabra y deseos de vida?; al mismo tiempo que es un esfuerzo de trabajar sobre uno mismo reflexionando ¿qué me hago a mí mismo?, ¿qué sucede en mí?, ¿cómo me interpela y moldea esta relación? (UCIRed, 2013a)

Por eso, la PS actúa sobre uno y una misma, reflexionando sobre la concepción que se tiene del Otro/la Otra (Groves y Hinton, 2005). Bajo las relaciones históricas de dominación reforzadas por el *desarrollo*, el Otro/la Otra es producido en negativo y como receptor/a –en su condición de errado/a e ignorante– del *conocimiento iluminador* por la figura del técnico, poseedora del conocimiento experto, eficiente y válido para resolver las faltas del primero. Una de las entrevistas explica su transformación personal en ese sentido:

Anteriormente como que todo salía de nosotras, de aquí. Lo que yo sé y lo que mi compañera sabe, y eso se aplica. Ahora no, ahora hemos aprendido que tenemos que preguntarles qué sienten, cómo lo sienten, qué proponen ¿no? y desde esas propuestas que ellas hacen y desde las de nosotros se puede hacer algo padre porque anteriormente siempre lo hemos trabajado ahí ¿no? Solo las propuestas que salían de aquí, desde el centro, y ahora sí tenemos como muy claro pues que la participación de ellas... y que tienen otros saberes y otros aprendizajes también muy importantes y muy buenos ¿no? De repente yo también tenía esa idea del centro como que... Bueno, no me siento que soy experta, pero de

repente sí se te forma como ese concepto, esa idea de “ah, sí, pues yo sé más que ellas”; y no es cierto ¿no? (EI-3)

La producción de conocimientos en la PS tampoco tiene como objetivo pensar al Otro/la Otra a través de nuestras categorías para hacerlo inteligible respecto a la matriz del proyecto (Berlanga, 2009). Según UCIRed, la conversión en el campo del *desarrollo* de este discurso teórico-académico en dispositivo técnico-instrumental ha contribuido en términos relacionales a “cosificar y patrimonializar” a las personas (clientes, beneficiarios, usuarios, etc.) y a reforzar las relaciones de dominación en términos de propiedad³². En este sentido, el desafío de la PS es romper con ese discurso y superar tal dispositivo para asumirse “en una relación intensa más allá del marco de planeación y acción de los proyectos y objetivos trazados” (UCIRed, 2013a).

A diferencia de la intervención que precisa de la asepsia y distancia para desplegar su acción racional e impersonal, desde la PS la relación es implicación, que se configura como “el vacío de sentido que se abre cuando hacemos experiencia de nuestra proximidad con el mundo y con los demás” (Garcés, 2011). La relación se alimenta de múltiples sentidos a partir de la reflexión compartida sobre nosotros y nosotras mismas, sobre nuestra posición, situación y circunstancias. Todo ello UCIRed lo engloba bajo la expresión “dar (me-nos) cuenta” en sus documentos. Este ejercicio reflexivo es político y multidimensional porque es hacia uno y una misma, lo que implica “dejarse afectar”, y hacia lo real, lo que supone “entrar en escena” (Garcés, 2011).

En la PS la construcción de conocimientos se concibe desde el acontecimiento y la elaboración

³² Estos fenómenos se refieren a las actitudes de posesión adoptadas por ciertas instituciones y organizaciones del *desarrollo* sobre los grupos con los que trabajan (*mi gente, ese municipio es mío, ahí ya trabajamos nosotros, etc.*).

de la experiencia, de lo que (me-nos) está pasando, saber de ello y saber (me-nos) en ello (UCIRed, 2013a). El reconocimiento de la experiencia de la vida como modo de conocimiento supone incorporar la cotidianidad y los sentidos propios de las personas con las que se impulsan los procesos comunitarios. Busca “colocar en el centro de tal producción la necesidad de dar respuesta con la gente a los problemas de la gente” (Mato, 2012, citado en Gimeno, 2012: 174). El relato florece del encuentro con los Otros/las Otras y de la conversación, por lo que esta es una elaboración compartida y colectiva. Al ser un proceso intersubjetivo, permite la construcción de lo común sin renunciar a lo singular, siendo su seña fundamental la “apertura, diversidad e inclusividad” (Fernández-Savater y Toret, 2014).

Contrariamente al conocimiento experto cimentado en la objetividad y la razón desafectiva, que es el que avala la figura del técnico o técnica en el *desarrollo*, estos saberes se erigen sobre los deseos, sueños, anhelos, dolores, indignaciones, rabias, etc.; es decir, son saberes en los que va la vida de quienes se narran y que contienen la potencia de las emociones como detonadoras de la acción colectiva (Rivera, 2014). Estas son un polo de orientación para nuestros actos y tienen la capacidad de conducirnos a otro lugar (Fernández-Savater y Toret, 2014). Así, la PS contempla como parte constitutiva de las personas y, por ende, de los procesos sociales, la ambigüedad, la incertidumbre, la paradoja, etc.

Por ello, según UCIRed, esta forma de concebir el conocimiento no necesita revestirse de elementos que humanicen la sobredimensión de números, porcentajes, instrumentos y procedimientos. No son los preceptos del proyecto, como relación ordenada en términos de medios y fines, los que marcan y/o evalúan la producción del saber. Por el contrario, la generación de saberes no es formulada para servir, sino para conmovir (Berlanga, 2009). Al ser interpelado por las

características de la PS, uno de los entrevistados responde:

Las financiadoras te proponen hacer tu marco lógico, pero donde el marco lógico fundamentalmente deja fuera la reflexión del querer y del sueño del sujeto al que se le quiere intervenir y lo sigue dejando como fuera, como observador, por muy participativo que sea el método. Lo que nosotros proponemos es partir de las potencias de la gente a partir de la reflexión, que es una de las características de la metodología que empleamos. De ahí los conversatorios. Los conversatorios están pensados como el mecanismo a través del cual tú vas a poner o hacer aflorar los deseos de las personas que intervienen. No es a partir de cuántas casas les falta piso, o cuántas no tienen agua potable. (...) Esta reflexión, que es una característica de esta metodología, es la que nos permite hacer que el sujeto reflexione sobre su propia realidad, pero en función de su propia experiencia, que esa es otra de sus características, recuperar la experiencia del sujeto o de los sujetos. (E1-6)

En este punto, encontramos las primeras fricciones discursivas que se trasladarán posteriormente a la praxis. Si bien es cierto que los sueños y los deseos son constantes referencias tanto en los documentos como en las entrevistas, también lo es, aunque en menos ocasiones y de un modo más sutil, la idea de que la PS no renuncia completamente a la lógica instrumental y persigue cierta aplicabilidad. Porque si no, corre el riesgo de volverse algo “falso”, en palabras del propio entrevistado.

Si tú construyes un deseo colectivo, un decirme en otro espacio, en otras condiciones, dónde te gustaría verte con otros, y solo lo dejas en ese nivel, pues solamente fue una bonita idea. Lo tienes que convertir en algo factible y esa factibilidad también se da a partir de la experiencia del propio grupo, del colectivo ¿sí me explico? O sea, que en la experiencia del grupo que está debatiendo, qué desea y por dónde lo desea, hay las posibilidades de poder apropiárselo. (E1-6)

Puede decirse que la PS pone énfasis en las ideas de pluralidad y diferencia como sustrato de sus dos ejes centrales. Desde ellos se exige el reconocimiento de la pluralidad de formas de vida y de la diferencia que hace que todas esas formas sean concebidas como vidas necesarias. La PS deposita en ellos esa implicación y posicionamiento en el mundo a través de la reivindicación de “las vidas que socialmente no merecen la pena vivirse” (Butler, 2009, citada en UCIRed, 2013), es decir, vidas que son negadas por el *desarrollo*. Esta idea de construir otros modos de subjetivación, que resisten frente al discurso dominante, se apoya en lo que Escobar (2012) define como “pluriverso” para la formulación de condiciones de dignidad y la definición de *vida buena* que consideran las personas (UCIRed, 2013a). La manera de construir estas subjetividades desde la transformación de la cotidianeidad se recoge discursivamente en la expresión “hacer-nos sujetos” (Berlanga, 2013); también en los testimonios:

La manera de hacer-nos sujetos es a través de la plática, del diálogo, de la narración que hacemos sobre nosotros mismos, que nos va estableciendo horizontes de dónde queremos vernos y cómo hacemos para llegar a eso. (EI-6)

Frente a las relaciones de dominación sustentadas en la producción y gestión del conocimiento, en las que “la palabra siempre es la del interventor (educador, animador, técnico) y la escucha siempre es la del otro” (UCIRed, 2013a: 15), la PS concibe las relaciones como una entrega, como una donación basada en “dar la palabra y la escucha”. Esta forma de disposición “no dice, escucha: recibe, acoge, conversa” (Berlanga, 2014: 4). Una entrevistada advierte esta diferencia en la praxis de su organización desde la adopción de la PS como estrategia metodológica: “Ahora pues sí nos sentamos a escuchar a las personas, antes era como que de carrera o... ‘si puedes ir al centro...’” (EI-3).

Se comprende así que la conversación, que requiere atención, proximidad y confianza mutua, sea el elemento fundamental de construcción en la PS que concibe todos sus procesos como dialógicos.

Podría ser que es muy fácil como que darnos tiempo y no... pero que es todo un ejercicio de escucharnos, de abrirnos, de poner atención, de estar, es decir, de estar juntos y de narrarlo, el relato es fundamental. Aquí es donde entraba mucho el asunto desplazamiento lingüístico que decimos, es decir, que permitamos el que florezca la palabra propia. (EI-5)

Además, la palabra adquiere un valor esencial en ellos porque la PS se vale de la narración como medio para desplegar los deseos y querer y promueve la capacidad de *empalabrar* de las personas para recuperar el sentido propio de las palabras (Berlanga, 2012).

Cuestionar, asediar el mismo lenguaje, los mismos conceptos que implican prácticas, no es solamente pelearnos con la lengua y ya ¿no? Este, con la RAE ¿no? Sino con las implicaciones en la vida cotidiana, en el trabajo, en el proceso y demás, y una vez que se han asediado, se han cuestionado voy a ver; bueno, si eso no me sirve, o eso no define lo que quiero, lo que estoy haciendo, entonces ¿cómo lo nombro? ¿Qué es lo más propio? Y si no ¿qué lenguaje creo? (EI-4)

La PS contempla el poder de la palabra para reivindicarnos como sujetos y lo que queremos, enunciarnos desde nuestras categorías y significaciones. Pero estas palabras son concretas, situadas y están inscritas en los cuerpos, su fuerza se sostiene en lo que nos hace sentir para “agujerear la definición instituida de la realidad y producir nuevos sentidos para la vida social” (Fernández-Savater y Toret, 2014). Esta visión revierte la idea de la mente como núcleo del pensamiento-conocimiento, anclada en la dicotomía moderna mente/cuerpo y contenida en el conocimiento técnico del *desarrollo*. Por tanto,

para la PS resulta sustancial “poner el cuerpo en nuestras palabras”, o sea, “decir lo que somos capaces de vivir o, a la inversa, hacernos capaces de decir lo que verdaderamente queremos vivir” (Garcés, 2011a: 227).

Esta manera de concebir el trabajo comunitario construye la *promesa* como posibilidad de realización de lo común, del querer compartido, que proviene de la práctica narrativa como implicación y disconformidad con la realidad que nos desagrada. La *promesa*, que se conecta al concepto de *ecologías* de Santos (2006), niega que la realidad pueda ser reducida a lo que existe e “irrumpe en lo que hay para decir otra cosa” (Berlanga, 2014: 6). De esta manera, no solo significa imaginar que otro mundo es posible, sino intentarlo.

5.2 Articulación entre teoría y práctica de la Planeación con Sujeto

Sin duda, la puesta en práctica³³ es la cuestión más compleja a la par que emocionante de la PS, como se atestigua en las entrevistas:

Pero, te digo [ríe] puedes recibir la teoría, pero cuando vas y lo aplicas ya te das cuenta de que no es tan fácil [ríe] o que va teniendo sus cambios dependiendo de lo que se va viviendo ¿no? (EI-9)

Tenemos unas claridades, pero no sabemos cómo va a ir. Sin embargo, creo que nos vemos entusiasmadas, ilusionadas porque yo creo que estamos entrando de otra manera con las personas y eso nos genera satisfacción, nos genera esperanza. También incertidumbre, que decimos ahora... ¿dónde dejamos las planificaciones? ¿El marco lógico? (EI-2)

Por lo que estas características se trasladan también a la articulación entre el discurso y la praxis en términos de relaciones y saberes. Su condición de propuesta metodológica abierta, en permanente construcción y contraria a generar *fórmulas para la práctica del desarrollo* es señalada en las entrevistas realizadas como uno de sus mayores aciertos y virtudes, pero también como el motivo de los desconciertos y dificultades que entraña.

Es que hay un montón de cosas que no son claras. Creo que la planeación con sujeto no es algo que esté hecho, es algo que se está haciendo. (EI-13)

Porque decimos que también es una de las cosas que queremos reivindicar, que la planeación con sujeto, a diferencia del otro que criticamos, no sea un recetario, un prontuario que te diga el ABC de cómo planear. (EI-5)

Los testimonios y las fuentes ensayísticas analizadas exponen la PS como un proceso dinámico, no exento de dificultades, retrocesos y paradojas, cuya tendencia en espiral persigue la articulación de todos sus componentes: “Aquí la idea sería más bien jugar un poco con una secuencia espiral, de bucle, que se va abriendo siempre a otras posibilidades” (EI-5), dice uno de los entrevistados. Sin embargo, al reparar en los apuntes metodológicos realizados por el equipo de UCIRed y el desarrollo de los proyectos, sí percibimos un cierto planteamiento lineal revestido de la terminología de la PS.

	Etapa 1 Conversaciones iniciales	Etapa 2 Diseño de futuro deseado	Etapa 3 Determinación de posibilidades	Etapa 4 Factibilidad
Responsabilidad por el otro: cuidado de sí mismo	Reconocimiento de la <i>sujetidad</i>	Condiciones del sistema de vida		Claridad de las articulacion es posibles
	ESTRATEGIA METODOLÓGICA Comprensión del sistema de vida local y de su articulación y pertenencia a espacios mayores (regional, nacional, global)			

Figura 4. Esquema metodológico de la PS.
Elaboración propia a partir de UCIRed, 2013a: 19.

³³ Término al cual se refiere la mayoría de las personas entrevistadas para la implementación general de la PS, aunque en ocasiones también es empleado para la fase concreta del momento técnico.

Al plantear esta controversia en las entrevistas, algunas personas exponen lo siguiente:

Construimos esos espacios de diálogo y de conversación que se convierten en espacios de reflexión, espacios donde mi reflexión se convierte en la reflexión de todos porque estamos en un compartir, estamos es un poner en común las cosas ¿no? Es hablar del hambre de uno, del hambre del otro, de la necesidad de aquella, de la necesidad del otro, del miedo de uno, del miedo de otro y construir colectivamente esa reflexión. De entrada ya no es lineal. De entrada ya no puede ser lineal eso. Es un punto de partida, pero es un punto de partida de construcción colectiva, de una reflexión colectiva que nos lleva cuando hacemos este... La razón no es una razón instrumental la que nos está moviendo, es una razón desde el corazón la que nos impulsa, la que nos empuja a cómo ir trabajando y construyendo con ellos, junto a ellos. (EI-6)

El hecho de que sean procesos dialógicos y reflexivos, cuyo desarrollo y características varían en cada grupo y en cada contexto, impide, según los entrevistados, la linealidad de la PS. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, las particularidades que adopta cada proceso no alteran a priori la lógica interna metodológica. Los diagramas de la PS (véase figura 4) recuerdan en cierto modo a herramientas tradicionales del sistema de cooperación, como los marcos lógicos. Estos recelos son observados nuevamente en el esquema de implementación de la PS del primer proyecto (UCIRed, 2010) en los municipios yucatecos.

En el *momento ético* y el *momento político* de la PS (véase figura 1), puede comprobarse que teoría y práctica se alinean con más facilidad. Durante estos, se abren y fortalecen mayoritariamente los espacios de reflexión y de narración compartidos mediante la realización de conversatorios. En ellos se desarrolla principalmente el establecimiento de nuevas relaciones entre la organización y las personas involucradas, lo que genera lazos de confianza mutua, proximidad y horizontalidad,

especialmente trabajadas en los proyectos de UCIRed (2010, 2013) con el fin de evitar las relaciones clientelares y la imagen de “agencia dadora e interventora” (UCIRed, 2013: 5).

Existe una visión generalizada entre las integrantes del equipo de UCIRed-Yucatán, percibida en las entrevistas, respecto a que los grupos con los que se logró superar estas lógicas asistencialistas se ha conseguido establecer un vínculo especial.

Creo que lo que han recibido más bien es la forma de trabajo, y ahí sí lo que yo he podido constatar en muchos grupos que pudieron hacer a un lado la tensión de las expectativas de lo material, “qué nos van a dar, qué nos van a dar”, les resultó. Les ha resultado una experiencia grata el reunirse y conocerse y jugar y tocarse y conversar. Definitivamente, me queda más que claro. Hay de todo, hay quienes pues no, no pudieron hacer a un lado el asunto de “qué nos van a dar”, y ante ellos, pensaría yo, pues no, no somos una organización vista con simpatía ¿no? “Pues estos solamente nos hacen perder el tiempo”. (EI-14)

Ambos casos señalados en el testimonio concuerdan con las opiniones manifestadas por las comunidades. Por ejemplo, en Yaxunah, pequeña localidad del municipio de Yaxcabá, algunas personas reclaman que UCIRed “traiga algo para la comunidad”, que no sea “‘na’ más para sacar a conocer los grupos” (EII-9). Otras hacen énfasis en lo que supone para ellas el proceso con UCIRed: “Es muy bonito. Hasta se le olvida a uno lo de su casa” (EII-1), así como en la potencialidad de las pláticas para “escuchar, compartir e intercambiar experiencias con otras personas, conocer otros aprendizajes y sentir entre muchos” (EII-8).

En estos ámbitos de conversación y concordancia también se articula la teoría y la praxis de la PS en lo referente a la generación de saberes desde la experiencia. Sobre el despliegue de los deseos y sueños de los grupos, florecidos en estos momentos, se elaboran las *imágenes de futuro* que guiarán el desarrollo de la PS. El primer proyecto

(UCIRed, 2010), ejecutado entre junio del 2011 y junio del 2013, estuvo en gran parte dedicado a la constitución de estas relaciones y de estas imágenes. Sus fundamentos y requisitos metodológicos requieren tiempos más dilatados de lo que permiten las habituales intervenciones del *desarrollo*, circunstancia igualmente reflejada en las entrevistas.

No obstante, este proceso tampoco está exento de dilemas. Pese a haberse realizado una devolución de las narraciones mediante conversatorios en cada grupo, la redacción de esas imágenes de futuro ha sido realizada hasta ahora por el equipo de UCIRed y únicamente en lengua española³⁴. Precisamente porque no todas las personas participantes en la PS han sido alfabetizadas o se expresan habitualmente en esta lengua, consideramos que esto no hace sino reforzar las relaciones de poder y dominación que acompañan a la producción y, sobre todo, la gestión del conocimiento controlada por un grupo supuestamente experto.

Estas imágenes han sido el punto de partida del segundo proyecto (UCIRed, 2013), habiendo sido revisadas al inicio y final de este. Esta *vuelta siempre al deseo y no a la matriz del proyecto* es en el discurso de UCIRed la manera de intentar no estar supeditado a la lógica técnico-instrumental imperante en el *desarrollo*. Ahora bien, reiteramos la idea de que aunque pueda evitarse la supremacía de esta lógica así, ello no impide continuar con la posible secuencia lineal de la PS.

En este segundo proyecto la *pluriversidad* aparece como una potente idea transversal, formulada como un objetivo específico y como campo de acción para desarrollar. Las imágenes dieron forma a los procesos que se impulsarían en él: Apicultura, Arteterapia, Jugar con tierra (*Báaxal lu'um*),

Ecoturismo y Elaboración de Proyectos. Si bien en la mayor parte de ellos (UCIRed, 2015, 2015a) está muy presente la construcción de conocimientos desde la vida cotidiana, desde la relación con el mundo y los espacios de las personas involucradas, así como el impulso de los saberes y creatividades propias, creemos que el último de estos procesos adolece de un debilitamiento de los ejes centrales de la PS.

La puesta en marcha de estos cinco procesos se corresponde con el *momento técnico*. Precisamente, en el ámbito de las factibilidades técnicas las divergencias entre el discurso y la práctica de la PS se hacen más evidentes, y es el proceso de Elaboración de Proyectos el más revelador, tanto de los dilemas de su ejecución como de las tensiones desplegadas en torno a ella.

UCIRed renuncia discursivamente al *desarrollo*: “No queremos promover ni practicar ninguna de sus formas por más alternativas que resulten” (UCIRed, 2013a: 7). Desde su cuestionamiento formula la negación por continuar con sus lógicas instrumentales y gerencialistas explicitadas en el EML. Sin embargo, no se opone a los proyectos per se puesto que detrás de ellos también hay deseos y sueños. En teoría, la PS imagina una concepción amplia del término pero alejada del productivismo y economocentrismo. En la implementación de la PS, se ha pretendido resignificar la palabra *proyecto*, entre otras, mediante su propuesta del *empalabramiento*. Con ello, se aspiraba a que el conocimiento y dominio del EML, en su dimensión de herramienta que facilita la obtención de recursos y como una fase del camino hacia la construcción del futuro deseado, contribuyese a fortalecer las capacidades de los grupos para el emprendimiento y la gestión de sus propios proyectos (UCIRed, 2015). En sintonía con esta idea, se formularon veintiocho *proyectos de vida buena* como uno de los resultados del segundo proyecto.

Pero la carga histórica y simbólica que contiene esta palabra ha provocado que su resignificación

³⁴ La relación y los conversatorios de todos los procesos se consuman en lengua maya y/o española gracias al trabajo de las y los facilitadores mayas de UCIRed.

haya sido un camino tremendamente complejo y arduo hasta para el propio equipo de UCIRed-Yucatán, que se ha enfrentado a un gran dilema interno en la ejecución de este proceso. Especialmente, porque algunas de esas imágenes incorporan elementos de la *modernidad* (UCIRed, 2013b) y su concreción también está siendo resuelta por procedimientos arropados por esta, lo que ha generado el rechazo de las personas que intentan desmarcarse del *desarrollo*. Esta resistencia se señala en las entrevistas:

Primero dijimos proyectos, por los proyectos famosos veintiocho y demás que decíamos, que hubo ahí hasta una discusión con [nombre], porque nosotros dijimos: "Nosotros no nos vemos sentados haciendo veintiocho proyectos, porque a eso no venimos". Eso fue así como el grito y no lo hicimos. Entonces se hizo eso de procesos de proyectos que en ese primer momento pues se vislumbró como un entrar de diferente manera, como posicionar en el ideario como otros tipos de proyectos en el mundo y demás. (EI-12)

De hecho, ni siquiera existe una concepción clara y común de *proyecto de vida buena*³⁵ dentro de la propia organización, lo que dificulta aún más la situación al coexistir las dos concepciones en el quehacer diario: una más amplia, que se vincula a los imaginarios de vida feliz y digna, y otra más restringida, que insiste en la lógica tecnocrática. Esta tensa convivencia no hace sino constatar el grado de asimilación de estas prácticas, también en las personas que ejecutan la PS:

Para mí eso no es claro [las factibilidades]. O sea, no sé cómo eso se hace tangible. Está lo de los proyectos de vida buena, o sea, yo puedo entender que un proyecto de vida buena no tiene que ver con que tú pidas una máquina de coser, te la den y ya,

sino que ese pedir una máquina de coser esté acompañado de más elementos y que tenga que ver con tu entenderte como sujeto que tiene una vida digna, llena de posibilidades y todo eso, ¿no? Pero yo no sé si de verdad eso es un proyecto de vida buena. No sé cómo se escribe un proyecto de vida buena. No sabría tampoco decir que sí es o que no es. Entonces, yo pregunté muchas veces porque a mí siempre me hizo ese ruido muy grande. (EI-13)

Pese a este rechazo, las integrantes de UCIRed-Yucatán manifiestan en las entrevistas su preocupación no solo por el compromiso de cumplir con los objetivos del proyecto, sino por responder a los deseos plasmados en las *imágenes de futuro*, incluidos los más controvertidos.

Cuando yo veo en nuestro proyecto de este año, o sea, en el que escribió [nombre] y presentó la Kellogg, veo esa tabla de las metas y los resultados y hay un resultado que dice veintiocho proyectos de vida buena, uno por cada grupo, digo... ¿Eso cómo se entrega? ¿Eso qué es? Y yo no lo sé, y nadie me lo ha respondido. (EI-13)

Ahí más bien había mucho la preocupación particularmente de las compañeras de cada región: "¿iY los grupos piden...!?, ¿i los grupos piden...!?". Y nosotros no podemos hacer oídos sordos, y ¿cómo atendemos eso? Y tú lo sabes, ha sido todo un caminar para... ¡diablos! ¿Cómo lo atendemos sin que sea el típico proceso de proyectos? Cuando además como organización no tenemos ni la infraestructura ni los recursos para dar la típica respuesta ¿no? (EI-14)

Según se ha podido advertir en el presente trabajo, no se ha llevado a cabo un proceso analítico-reflexivo previo o paralelo en torno a las definiciones y discursos del *desarrollo*³⁶ propios de

³⁵ Según algunas de las personas entrevistadas, el término está conectado con las propuestas latinoamericanas de ontologías relacionales como es el *buen vivir*, y podría ser entendido como un imaginario de vida feliz.

³⁶ Aunque UCIRed manifiesta en sus documentos haber iniciado procesos de *empalabramiento* con términos como *proyecto*, *desarrollo*, *intervención*, *inclusión* (2015a: 5), desconocemos su alcance a la luz de la información disponible en el momento de elaboración de este TFM.

los grupos con los que trabaja UCIRed en profundidad; lo que podría haber condicionado en gran medida el desarrollo del proceso de Elaboración de Proyectos, puesto que las formas de adquisición de herramientas de los sistemas de conocimiento dominante se encuentran mediatizadas por las redefiniciones y reintegraciones del *desarrollo* en la vida local de los grupos. De este modo, sin conocer en profundidad estos discursos locales, ¿puede UCIRed intervenir en los procesos de adquisición, utilización y transformación del conocimiento producidos por los grupos?

La Elaboración de Proyectos sirve de ejemplo para analizar las paradojas y dificultades que atraviesan las prácticas de las organizaciones en el campo del *desarrollo*. Si bien las intenciones de UCIRed son modificar los modos subyacentes de relación y de producción del conocimiento al *desarrollo*, ¿debe o puede valerse de estos medios para hacerlo? De esta manera, ¿no continúa legitimando los procedimientos de un sistema de cooperación supuestamente obsoleto? ¿No incurre en la racionalidad del EML al alentar a los grupos a participar en el sistema de cooperación mexicano, aunque sea bajo sus significaciones y por sus propios medios? Igualmente, ¿no se reproducen con ello las relaciones de dependencia y asistencialismo, así como las relaciones de poder, entre estos grupos y la Administración pública?

5.3 La Planeación con Sujeto en el sistema de cooperación

A pesar del rechazo explícito de UCIRed por el *desarrollo*, esta OSC se apoya en ciertos elementos convencionales del sistema de cooperación dominante para la puesta en marcha de la PS, sobre todo los concernientes a la financiación y las factibilidades técnicas de la metodología.



Solicitud (Detalles del Proyecto)

- * ¿Cuál es el nombre de su proyecto?
- * Proporcione un breve resumen de su proyecto:
- * Resuma en una frase el principal propósito para el que solicita financiamiento a la Fundación Kellogg:
- * Describa brevemente el problema o necesidad que busca resolver con su proyecto:
- * ¿Cómo contribuirá su proyecto a que los niños y las niñas en condiciones de vulnerabilidad tengan mayores oportunidades de desarrollarse plenamente?
- * Describa la población que se beneficiará directamente con su proyecto:

Figura 5. Extracto del proceso de *solicitud de donativos* para OSC de la fundación W. K. Kellogg. (<https://www.wkkg.org/es/grantseekers> [consultado el 28/08/2015])

La relación con las fuentes de financiación, a las que invita a sumarse al esfuerzo disruptivo (UCIRed, 2013), se establece a través de los procedimientos e instrumentos marcados por estas, en concordancia con la agenda internacional del *desarrollo*. Si bien UCIRed señala en sus documentos las dificultades para presentar la propuesta metodológica a las rígidas convocatorias de las entidades, la relativa flexibilidad de la fundación W. K. Kellogg en algunos aspectos, como los lineamientos metodológicos, ha facilitado la aprobación de dos proyectos mediante los que se ha implementado la PS. No obstante, en el enfoque estratégico de la entidad financiadora perduran remanentes de la visión y el lenguaje del *desarrollo* convencional, reflejados también en sus procedimientos.

UCIRed ha adoptado en cierta medida la estructura y terminología del EML para cumplir con las exigencias de la financiadora en este sentido y obtener así recursos económicos, algo que se constata igualmente en las entrevistas:

Si el marco lógico sigue funcionando para que podamos contar con recursos, lo vamos a hacer, pero también queremos hacer otras cosas que de verdad puedan ir transformándonos con las personas con las que colaboramos. (E1-2)

Pese a renunciar, en el discurso, a la elaboración de diagnósticos, la PS se apoya en herramientas analíticas ligadas al GCP y el EML, como se aprecia en algunos de los documentos analizados (UCIred, 2013a). La lógica de la matriz de planificación del EML está presente, aunque no de un modo riguroso ni ordenado, en el diseño de los proyectos presentados, acomodando las intenciones de la OSC en objetivos, acciones y resultados. Esta formulación nos es descrita en las entrevistas al preguntar por el modo en el que UCIred diseña sus candidaturas:

¿En el proyecto? En lo que se entregó a la Kellogg es un cuadro así tal cual, como cualquier otro tipo de proyecto que dice acciones, metas y resultados. Todos los resultados están con números en el de este año. (...) O sea, hay tres líneas de acción y de cada línea se derivan sus metas y de cada meta se deriva un resultado. (E1-13)

En el segundo proyecto (UCIred, 2013), puede percibirse con más notoriedad esta estrategia.

OBJETIVOS	ACCIONES	RESULTADOS
1. Fortalecer la capacidad de acción de veintiocho grupos organizados de jóvenes, mujeres y productores en aspectos que, operando de manera articulada en los niveles familiar y comunitario, posibiliten condiciones de vida digna para las personas.	1.1. Talleres para formular proyectos adecuados a las condiciones de las comunidades en el área de generación de ingresos.	Veintiocho proyectos formulados por los grupos para realizar acciones en el área, en los siete municipios y en proceso de gestión y negociación ante instancias públicas, privadas y de la cooperación internacional.

Figura 6. Extracto del cuadro general de resultados esperados y alcances de la acción del segundo proyecto. (Elaboración propia a partir de UCIred, 2013: 27)

No solo en la fase del diseño, sino en la evaluación del proyecto para la que la fundación W. K. Kellogg solicita tres informes (narrativo, financiero y de evaluación), UCIred continúa adaptando en sus documentos esta práctica. Especialmente en el informe de evaluación (UCIred, 2013b, 2015), el desempeño se centra en la valoración de las acciones, de los avances hacia metas y resultados, etc., que marcan los enfoques por objetivos y los modelos lógicos en la evaluación de las intervenciones. No obstante, en lugar de realizar una cuantificación de estos, son redactados en el estilo narrativo característico de la OSC, puesto que desde los principios metodológicos de la PS no puede hablarse de *productos acabados* (UCIred, 2015a).

En estos informes queda recogida la esfera de lo que podría considerarse como rendición de cuentas (*accountability*), aunque ninguno de los actores implicados en esta relación habla en esos términos. Esta, identificada casi como acciones de difusión, es una *accountability ex post* y vertical (Boni et al., 2010) que se limita casi exclusivamente a la rendición de cuentas entre la OSC y la entidad financiadora. Si bien es cierto que las nociones sobre el modo de relacionarse y de producir conocimientos en la PS implican este concepto³⁷, consideramos que su explicitación durante el proceso contribuiría a reducir el riesgo de fagocitación por parte de los procedimientos para obtener financiación.

Asimismo, es imprescindible señalar que todos estos documentos (proyectos, informes, etc.) son elaborados y supervisados en su versión final por el equipo de UCIred-Puebla, que como sede principal es quien mantiene el contacto habitual con la financiadora. Esta circunstancia es expresada con recelo por una de las entrevistadas:

³⁷ Téngase en cuenta que sí se realizaron devoluciones de las narraciones compartidas.

Y ahí es en donde fuimos pensando, pensando qué resultados habría que tener en cada objetivo específico que se iba planteando. Entonces, creo que ahí también radica mucho... como que el salto a... No sé cómo decirlo, es como un... como no lo sabes tú de todo el proceso o más bien como tú no lo estás pensando ese proyecto como tal, sino que "na" más te piden que en una cierta parte aportes algo, este... pues nosotros pusimos lo que ahí... se podía medir, porque así lo pidieron en Puebla y porque así lo pedía la Kellogg. [Pausa] Vaya, si es como vivir en una contradicción entre que... tú no lo planeaste, tú no lo elaboraste, pero tú sí lo vas a ejecutar. (EI-12)

A pesar de que la relación entre las sedes Puebla-Yucatán es constante, consideramos que esta división de trabajo no hace sino reforzar las relaciones de poder a nivel organizativo y a nivel epistémico-ontológico mediante la figura del profesional "de sillón" todavía persistente en la agenda tecnocrática.

De la misma manera, vinculado con el apartado analítico anterior, se ha observado con carácter incipiente –porque el proceso no había concluido al finalizar el proyecto– la reproducción del enfoque de proyectos durante el proceso comunitario de Elaboración de Proyectos como intento de dar continuidad a aquellas imágenes que así lo reclamaban y responder también al *momento técnico* de la PS. No hay que olvidar que la presentación de los grupos de sus propios proyectos se realizaría en dependencias estatales y federales del Gobierno mexicano bajo los parámetros y las tramitaciones determinadas en sus políticas de *desarrollo*.

Esta estrategia puede ser concebida como un potente acto de resistencia frente al paradigma dominante en tanto que aprovecha sus grietas para desafiarlo mediante la PS. Pero conlleva el riesgo de que los procesos impulsados por UCIRed acaben incurriendo en la lógica lineal, predecible y controlable, así como en la visión positivista de los procesos sociales que denuncian.

Por otro lado, no todas las personas que implementan la PS se muestran conformes con la adopción de esta estrategia, y así lo constataban cuando eran preguntadas por la relación con las financiadoras y la lógica intervencionista. Asimismo, puede generar –y, de hecho, ha generado– tensiones en el personal sobre el terreno, puesto que tiene problemas en conciliar los principios ético-políticos de la OSC y los discursos dominantes del sistema de cooperación, en armonizar los fundamentos metodológicos de la PS y las obligaciones contractuales sobre la obtención de los resultados. Provoca una compleja relación entre resistencia-fatiga, una situación de confusión ética en el plano personal y el organizacional y un conflicto de lealtades y compromisos que repercute en las acciones y relaciones dentro de la OSC. Una de las entrevistadas da cuenta de estos interrogantes:

Porque empezamos a proponer pues como un montón de incertidumbres y de lanzarnos a mirar qué pasa si no hacemos proyectos. O sea, si no nos convertimos en eso que las comunidades esperarían que pasase. En eso mismo que, desde mi entender, desde Puebla, se esperaba también que pasara. (EI-13)

Las tiranteces surgidas entre la teoría y la práctica de la PS, así como la necesidad de aprovechar elementos del actual sistema de cooperación hace que nos cuestionemos hasta qué punto es posible la compatibilidad del desarrollo de la PS en el ámbito del *desarrollo* sin que los fundamentos disruptivos de la primera puedan ser cooptados por el discurso dominante.

Por otro lado, si esta coexistencia fuera posible, ¿se acercaría este tipo de estrategias desde los márgenes del sistema a la noción de *contradesarrollo (counterdevelopment)*³⁸ (Galjart,

³⁸ Galjart apunta que "de este enfoque se deriva una intersección para facilitar el esfuerzo de grupos relativamente pequeños y locales para decidir los ejes de su desarrollo, de forma participativa, con objeto de mejorar las oportunidades de

1981; Escobar, 2002) o contralabor (*counterwork*)³⁹ (Arce y Long, 2000)? Aunque no sea concebida como tal, ¿podría favorecer estos procesos de negociación, apropiación y resignificación de conceptos y políticas del *desarrollo*? Sin embargo, en tal caso, ¿la PS continuaría interpretándose como AaD o pasaría a ser considerada una propuesta de *desarrollo* alternativo?

vida de sus miembros, en oposición a los mecanismos y procesos sociales que influyen en estas oportunidades de forma negativa" (1981: 88).

³⁹ Los autores se refieren con este concepto a "las transformaciones necesarias que cualquier grupo social lleva a cabo en cualquier intervención de desarrollo al reposicionar necesariamente dicha intervención (proyecto, tecnología, modo de conocimiento, u otros) en su universo cultural, dándole, de este modo, un sentido propio" (Arce y Long, 2000, citados en Escobar, 2005: 25).

6 Conclusiones

Aunque el *desarrollo* se ha instituido de manera global con un vasto aparato institucional, el sistema de cooperación, como proyecto modernizador (capitalista y patriarcal) hegemónico, la ruptura con sus conceptos y prácticas dominantes es cada vez más notoria. En ese marco de prácticas contestatarias se ha realizado el análisis crítico de la PS del que podemos extraer las siguientes conclusiones.

La propuesta de la PS trata de transformar los modos de acompañamiento de los procesos comunitarios a través del establecimiento de relaciones y de la producción de conocimientos que rompan con las relaciones de poder-saber características del *desarrollo*. La PS propone la relación como un encuentro y reconocimiento de los Otros/las Otras basado en la capacidad de escucha, la horizontalidad y la confianza mutua, en el que la totalidad de las partes se ve afectada. La generación de conocimientos en la PS se produce a partir de las experiencias vividas por las y los sujetos, por lo que se nutre de elementos emotivo-afectivos, corporeizados y plurales, cuyo objetivo es impulsar la transformación social. Los dos ejes centrales de la PS, relaciones y saberes, se conciben como procesos dialógicos y reflexivos colectivos de interpelación e implicación en el mundo. Consideramos que todos estos aspectos la posibilitarían, a priori, como una experiencia próxima a las AaD.

La praxis de la PS es ambivalente, ya que según las propias personas entrevistadas es su capítulo más emocionante y complejo. Se ha observado que la correspondencia entre el discurso y la aplicación se establece con mayor facilidad durante las fases que UCIRed denomina como ética y política, pero

no ocurre lo mismo en su ámbito técnico, en el que la PS se enfrenta a un buen número de controversias. Si las *imágenes de futuro* y los conversatorios que guían la planeación se construyen sobre unas relaciones que aspiran a ser horizontales, de confianza mutua, etc., y sobre unos saberes experienciales y emotivo-afectivos, estos procesos pueden verse alterados e incurrir en contrariedades en el momento de llevar a cabo la ejecución y gestión de estas imágenes, dado que son los intervalos en los que la presión de las lógicas dominantes de la cooperación es más potente.

Para finalizar hemos visto que los procedimientos e instrumentos del actual sistema de cooperación empleados por UCIRed en la PS, especialmente el uso del EML, están vinculados a este ámbito más técnico de la propuesta metodológica y al de financiación de la OSC. Si bien es cierto que esta práctica estratégica de tomar ciertas herramientas del sector de la cooperación ha servido para materializar la implementación de la PS, también acarrea numerosos dilemas que comprometen su capacidad disruptiva a la hora de conciliar los principios teóricos ético-políticos de UCIRed con las intenciones técnicas de la metodología.

Las nuevas prácticas en la cooperación, concebidas como alternativas, se enfrentan constantemente a este tipo de obstáculos. Aunque se erigen sobre una contundente crítica al *desarrollo*, la compleja interacción con el modelo dominante y sus diversas manifestaciones dificulta la supervivencia y coherencia de estas experiencias. Están expuestas a una fácil cooptación por parte de este, no solo porque ejerce el control de los recursos mediante los cuales se lleva a cabo la gran mayoría

de prácticas del *desarrollo*, sino porque la capilaridad del discurso del *desarrollo* es tan sutil que en muchas ocasiones, y casi sin ser conscientes, rebrota en todas nosotras y nosotros. Por encima de ello, valoramos sinceramente el esfuerzo de todas estas prácticas que intentan hacer de este mundo *otros mundos*.

Las limitaciones de este trabajo y los interrogantes surgidos a raíz de él hacen que sea aconsejable presentar algunas líneas de investigación que profundicen en el análisis de los temas identificados en este. Estos, que requerirían forzosamente un trabajo de campo más prolongado y pormenorizado, están relacionados entre sí y podrían suponer, dada su compleja naturaleza, objetos de estudio en sí mismos.

Consideramos fundamental realizar un estudio exhaustivo de las definiciones y los discursos del *desarrollo* propios de los grupos con los que trabaja UCIRed. Este conocimiento favorecería, en primer lugar, el desempeño de sus acciones en correspondencia con los fundamentos relacionales y epistémicos de la PS y, en segundo lugar, contribuiría a comprender e impulsar las estrategias locales de *contradesarrollo*, si eso es lo que se desea.

Igualmente, la exploración más detallada de los lazos con las fuentes de financiación, el conocimiento sobre el EML y el andamiaje del sistema de cooperación al *desarrollo* que poseen los y las integrantes de UCIRed, así como de sus propias resistencias frente a la estrategia adoptada por la organización, beneficiaría el avance en la aproximación al empleo de los procedimientos e instrumentos del sistema por parte de esta.

Para ahondar en la articulación entre el discurso de UCIRed y su práctica respecto a los modos de producir conocimiento, sería conveniente examinar los procesos de producción, distribución y gestión del conocimiento que se desarrollan dentro de la organización. El hecho de que la mayor parte del corpus teórico haya sido

elaborado, formulado y compilado por una sola persona debe ser revisado en nuestra opinión, puesto que el liderazgo personalista de la OSC está estrechamente vinculado a ello.

El análisis de las relaciones de poder en distintos espacios, niveles y formas –en sintonía con la idea del *cuco de poder* de Gaventa (2006)– resulta clave en el trabajo. Esta línea de investigación es titánica, pues supondría revisar, entre otros elementos, las relaciones con los grupos y los lazos intracomunitarios, la estructura organizativa y las relaciones entre las sedes Puebla-Yucatán, los roles en los equipos de trabajo (*técnico/a* y *facilitador/a*), etc. que influyen en el desarrollo de la PS.

Por último, respecto a la propuesta metodológica de UCIRed, sería oportuno, pasado un tiempo, examinar detalladamente las particularidades contextuales del desarrollo de la PS en diferentes lugares y su apropiación por parte de otros equipos de trabajo, como Guanajuato y Puebla⁴⁰.

⁴⁰ Con el caso poblano nos referimos al desarrollo de la PS que ejecuta el alumnado del CESDER y de la Maestría en Pedagogía del Sujeto y Práctica Educativa de UCIRed.

BIBLIOGRAFÍA

Belda, S., (2010). “Explorando la incorporación de la complejidad y el poder en la teoría y práctica del desarrollo desde las cuestiones del cambio social” en *Cuadernos de Investigación en Procesos de Desarrollo* [En línea] n.º 5, pp. 3-39, disponible en: <http://www.mastercooperacion.upv.es/images/mcad/cuad_inv5.pdf> [Accesado el 20 de abril de 2015]

Belda, S. y A. Boni, (2014). “Más allá del debate de la financiación: Aprendizajes de la cooperación no gubernamental para una visión política de la cooperación al desarrollo” en *Revista de Economía Mundial* [En línea] n.º 36, pp. 25-47, disponible en: <<http://www.ingenio.upv.es/es/publications/mas-alla-del-debate-de-la-financiacion-aprendizajes-de-la-cooperacion-no-gubernamental#.Vexw-SKsVX8>> [Accesado el 7 de abril de 2015]

Berlanga, B., (2005). “La educación como relación pedagógica para la resignificación del mundo de vida: la propuesta educativa de comunidades de aprendizaje” en *Universidad Campesina Indígena en Red (UCIRed)* [En línea], disponible en: <<http://www.ucired.org.mx/component/k2/item/12-comunidades-aprendizaje/12-comunidades-aprendizaje>> [Accesado el 17 de abril de 2015]

Berlanga, B., (2009). “Crisis y reconfiguración de la cooperación para el desarrollo desde la sociedad civil en el norte y en el sur. La difícil y dinámica construcción de identidad y posición política de las organizaciones de la sociedad civil” en *Universidad Campesina Indígena en Red (UCIRed)* [En línea], disponible en: <http://forosalud.org.pe/web/Crisis_y_Reconfiguracion_de_la_Coop_para_el_Desarrollo.pdf> [Accesado el 13 de marzo de 2015]

Berlanga, B., (2012). “Hacer la crítica del desarrollo: la tarea de prefigurar otros modos de

vida buena desde la digna rabia y el deseo” en *Universidad Campesina Indígena en Red (UCIRed)* [En línea], disponible en: <<http://www.ucired.org.mx/publicaciones/otras-publicaciones/no-el-desarrollo/item/54-hacer-la-critica-del-desarrollo/54-hacer-la-critica-del-desarrollo>> [Accesado el 16 de mayo de 2015]

Berlanga, B., (2013). “Venir siendo sujeto: la educación como lugar de florecimiento de una subjetividad que se pone a sí misma como sujeto” en *Universidad Campesina Indígena en Red (UCIRed)* [En línea], disponible en: <<http://ucired.org.mx/publicaciones/pedogia-sujeto/finalidad-educacion/item/8-venir-siendo-sujeto/8-venir-siendo-sujeto>> [Accesado el 25 de mayo de 2015]

Berlanga, B., (2014). “Educar con sujeto: experiencia, don y promesa (otro modo de relación con el otro que no sea el de la intervención)” en *Universidad Campesina Indígena en Red (UCIRed)* [En línea], disponible en: <<http://www.ucired.org.mx/publicaciones/item/119-educar-con-sujeto-experiencia-don>> [Accesado el 26 de mayo de 2015]

Berlanga, B., (2014a). “La innovación social como posibilidad de deshacer y re-hacer el mundo y a nosotros mismos” en *Universidad Campesina Indígena en Red (UCIRed)* [En línea], disponible en: <<http://www.ucired.org.mx/publicaciones/item/11-innovacion-social-como-posibilidad>> [Accesado el 28 de mayo de 2015]

Boni, A. et al., (2010). “Los discursos de la *accountability* en el sistema de cooperación español” en *Cuadernos de Investigación en Procesos de Desarrollo*. Número 3, pp. 3-35.

Bracamonte, P. y J. Lizama, (2003). "Marginalidad indígena: una perspectiva histórica de Yucatán" en *Desacatos* [En línea] N.º 13, pp. 83-98, disponible en:

<<http://www.redalyc.org/pdf/139/13901306.pdf>> [Accesado el 22 de abril de 2015]

Calle, Á., (2000). *Ciudadanía y solidaridad. Las ONG de solidaridad internacional como movimiento social*. Madrid, Iepala editorial.

Canto, R., (2001). *Del henequén a las maquiladoras. La política industrial en Yucatán (1984-2001)*. Yucatán, Instituto Nacional de Administración Pública y Universidad Autónoma de Yucatán.

CONEVAL, (2012). *Informe de pobreza y evaluación en el estado de Yucatán*. [En línea]. México D.F., Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), disponible en: <<http://desarrollosocial.guanajuato.gob.mx/coneval/informe-yucatan.pdf>> [Accesado el 22 de abril de 2015]

CONEVAL, (2014). *La pobreza en la población indígena de México, 2012*. [En línea]. México D.F., Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), disponible en: <http://www.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/POBREZA_POBLACION_INDIGENA_2012.pdf> [Accesado el 23 de abril de 2015]

Corbetta, P., (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid, McGraw-Hill.

Dar, S. y B. Cooke, (2008). *The New Development Management. Critiquing the Dual Modernization*. Londres, Zed Books.

Delgadillo, J., (2008). "Desigualdades territoriales en México derivadas del tratado de libre comercio de América del Norte" en *Revista Eure* [En línea] N.º XXXIV(101), pp. 71-98, disponible en:

<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19610104>> [Accesado el 23 de mayo de 2015]

Denzin, N. e Y. Lincoln, (2011). *The SAGE handbook of qualitative qualitative research*. Los Ángeles, SAGE.

Duarte, A. R., (2013). "Las autonomías de los pueblos mayas de Yucatán y su silencio ante las políticas de asimilación y la legislación de sus derechos" en *Pueblos y Fronteras digital*. Número 16(8), pp. 256-281.

Dubois, A., (2000). "Equidad, bienestar y participación. Bases para construir un desarrollo alternativo. El debate sobre la cooperación al desarrollo del futuro" en *Cuadernos de Trabajo de Hegoa* [En línea] N.º 26(1), pp. 1-64, disponible en: <<http://publicaciones.hegoa.ehu.es/publications/121>> [Accesado el 23 de abril de 2015]

Dussel, E., (1994). *1492: el encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. [En línea]. La Paz, UMSA. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Plural Editores, disponible en: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20111218114130/1942.pdf>> [Accesado el 3 de abril de 2015]

Escobar, A., (2002). "Globalización, desarrollo y modernidad" en Escobar, A. et al., *Planeación, participación y desarrollo*. Medellín, Corporación Región.

Escobar, A., (2005). "El "postdesarrollo" como concepto y práctica social" en Mato, D. (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, pp. 17-31. Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

Escobar, A., (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Bogotá, Envión.

- Escobar, A., (2011). "Una minga para el postdesarrollo" en *Signo y Pensamiento*. Número 58(3), pp. 306-312.
- Escobar, A., (2012). "Más allá del desarrollo: postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso" en *Revista de Antropología Social*. Número 21, pp. 23-62.
- Eyben, R., (2006). *Relationships for aid*. Londres, Routledge.
- Ferguson, J., (2012). "La maquinaria antipolítica. Desarrollo, despolitización y poder burocrático en Lesoto" en Pérez, B., *Antropología y desarrollo. Discurso, prácticas y actores*, pp. 239-257. Madrid, Catarata.
- Fernández-Savater, A. y J. Toret, (2014). "Emocional Político" en *Encuentro sobre la visibilización y la potencia de las emociones en los movimientos sociales*. Valencia, Universidad Politécnica de Valencia.
- Galjart, B., (1981). "Counterdevelopment: A Position Paper" en *Community Development Journal*. Número 2(16), pp. 88-96.
- Garcés, M., (2011). "La honestidad con lo real" en *Espai en Blanc* [En línea] Disponible en: <http://www.espaienblanc.net/IMG/pdf/La_honestidad_con_lo_real.pdf> [Accesado el 11 de abril de 2015]
- Garcés, M., (2011a). "Renovar el compromiso" en *Espai en Blanc: El impasse de lo político* [En línea] N.º 9, 10, 11, pp. 219-227, disponible en: <http://www.espaienblanc.net/IMG/pdf/13_Renovarelcompromiso.pdf> [Accesado el 11 de abril de 2015]
- Gaventa, J., (2006). "Hacia un gobierno local participativo: evaluación de las posibilidades de transformación" en *Temas Sociales*. Número 58, pp. 1-8.
- Gimeno, J. C., (2006). "¿Universidad y cooperación al desarrollo? Repensar la modernidad" en Arias, S. y E. Molina (coords.), *Cuadernos solidarios*. Número 1. Universidad y Cooperación al Desarrollo.
- Gimeno, J. C., (2012). "Reflexiones críticas desde los márgenes sobre la producción de conocimientos para una acción transformadora" en *Cultura-Hombre-Sociedad*. Número 2(22), pp. 137-176.
- Gobierno de México, (2013). *Plan Nacional de desarrollo 2013-2018*. [En línea]. México, Gobierno de la República Mexicana, disponible en: <<http://pnd.gob.mx/>> [Accesado el 22 de abril de 2015]
- González, Á., (2003). "Los paradigmas de la investigación en las ciencias sociales" en *Islas*. Número 45, pp. 125-135.
- Groves, L. y R. Hinton, (2005). "La calidad de las relaciones en el desarrollo internacional: implicaciones institucionales y personales" en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Número 72, pp. 41-55.
- Gudynas, E., (2009). "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual" en Schuldt, J. et al., *Extractivismo, política y sociedad*, pp. 187-225. [En línea]. Quito (Ecuador), Centro Andino de Acción Popular (CAAP) y Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES), disponible en: <<http://www.gudynas.com/publicaciones/GudynasNuevoExtractivismo10Tesis09x2.pdf>> [Accesado el 21 de febrero de 2015]
- Gudynas, E., (2011). "Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa" en Lang, M. y D. Mokrani (eds.), *Más allá del desarrollo*, pp. 21-53. [En línea]. Quito, Fundación Rosa Luxemburgo y Abya Yala, disponible en: <<http://www.gudynas.com/publicaciones/capitulo>>

[/GudynasDesarrolloGuiaHeterodoxaFRLQuito11.pdf](#)> [Accesado el 21 de febrero de 2015]

Hernández, R. A.; Paz, S. y M. T. Sierra, (2004). *El Estado y los indígenas en tiempos del PAN: Neoindigenismo, legalidad e identidad*. México, CIESAS-Miguel Ángel Porrúa.

Hernández, R.; Fernández-Collado, C. y M. P. Baptista, (2006). *Metodología de la investigación*. México D. F.. McGraw-Hill.

Korsbaek, L. y M. Á. Sámano-Rentería, (2007). "El indigenismo en México: Antecedentes y actualidad" en *Ra Ximhai* [En línea] N.º 1(3), pp. 195-224, disponible en: <<http://www.journals.unam.mx/index.php/rxm/article/view/6917>> [Accesado el 2 de febrero de 2015]

Latorre, M., (2005). "Los movimientos sociales más allá del giro cultural: Apuntes sobre la recuperación de las emociones" en *Política y Sociedad* [En línea] N.º 2(42), pp. 37-48, disponible en: <<http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/24029>> [Accesado el 23 de febrero de 2015]

Li, T., (2007). *The Will to Improve: Governmentality, Development, and the Practice of Politics*. [En línea]. Durham (Carolina del Norte, Estados Unidos), Duke University Press, disponible en: <<https://www.dukeupress.edu/the-will-to-improve>> [Accesado el 3 de mayo de 2015]

Lucca, N. y R. Berríos, (2009). *Investigación cualitativa, fundamentos, diseños y estrategias*. Colombia, Ediciones S. M.

Madoery, Ó., (2012). "El desarrollo como categoría política" en *Crítica y Emancipación*. Número 7, pp. 59-84.

Maldonado-Torres, N., (2007). "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto" en Castro-Gómez, S. y R.

Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, pp. 127-167. Bogotá. D.C., Siglo del Hombre.

Meentzen, A., (2007). *Políticas públicas para los pueblos indígenas en América Latina. Los casos de México, Guatemala, Ecuador, Perú y Bolivia*. [En línea]. Perú, Fundación Konrad Adenauer, disponible en: <http://www.kas.de/wf/doc/kas_11358-544-4-30.pdf> [Accesado el 9 de marzo de 2015]

Mignolo, W., (2003). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, Akal.

Mohanty, C. T., (2008). "Bajo los ojos de Occidente: academia feminista y discursos coloniales" en Suárez, S. y R. A. Hernández (eds.), *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*, pp. 117-164. Madrid, Cátedra.

Munck, R., (2010). "La teoría crítica del desarrollo: resultados y prospectiva" en *Migración y desarrollo* [En línea] N.º 14(8), pp. 35-57, disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-75992010000100003&script=sci_arttext> [Accesado el 13 de marzo de 2015]

OCDE, (2012). *México, mejores políticas para un desarrollo incluyente*. Series "Mejores Políticas". [En línea]. Disponible en: <<http://www.oecd.org/mexico/Mexico%202012%20FINALES%20SEP%20eBook.pdf>> [Accesado el 19 de mayo de 2015]

Oehmichen, C. (1999). *Reforma del Estado. Política social e indigenismo en México 1988-1996*. México, D.F., Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Parker, M., (2002). *Against Management: Organisation in the Age of Managerialism*. Cambridge, Polity.

Pérez, S., (2011). "Políticas públicas de combate a la pobreza en Yucatán, 1990-2006" en *Gestión y Política Pública*. Número 2(20), pp. 291-329.

PNUD, (2015). *Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas. Avance continuo, diferencias persistentes*. [En línea]. México D.F., Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), disponible en: <http://www.mx.undp.org/content/dam/mexico/docs/Publicaciones/PublicacionesReduccionPobreza/InformesDesarrolloHumano/PNUD_boletinIDH.pdf> [Accesado el 29 de mayo de 2015]

Quijano, A., (2000). "El fantasma del desarrollo en América Latina" en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Número 2(6), pp. 73-90.

Ríos, M. y J. L. Solís, (2009). "Etnodesarrollo: reivindicación del 'indio mexicano' entre el discurso del Estado y el discurso desarrollista" en *Cuadernos Interculturales*. Número 13(7), pp. 180-205.

Rivera, R., (2014). "De las redes a las calles: #YoSoy132 y la búsqueda de un imaginario político alternativo" en *Argumentos*. Número 75(27), pp. 59-76.

Santos, B. S., (2000). *Crítica de la Razón Indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao, Editora Desclée de Brouwer.

Santos, B. S., (2006). *Conocer el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Marcos.

Santos, B. S., (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. [En línea]. Montevideo (Uruguay), Ediciones Trilce, disponible en: <http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20-%20C3%B3pia.pdf> [Accesado el 2 de abril de 2015]

Santos, B. S., (2010a). *Para descolonizar Occidente*. Buenos Aires, Consejo Latino Americano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Santos, B. S., (2011). "Epistemologías del Sur" en *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Número 54, pp. 17-39.

Székely, M., (1999). "La desigualdad en México: Una perspectiva internacional", pp. 1-32. [En línea]. Washington, D. C., Banco interamericano de Desarrollo, disponible en: <<http://www.alternativasycapacidades.org/node/120>> [Accesado el 20 de abril de 2015]

Téllez, A., (2007). *La investigación antropológica*. Alicante, Editorial Club Universitario.

Terán, S., (2010). "Milpa, biodiversidad y diversidad cultural" en Durán, R. y M. Méndez (eds.), *Biodiversidad y Desarrollo Humano en Yucatán*, pp. 27-34. Mérida (Yucatán), CICY, PPD-FMAM, CONABIO, SEDUMA.

Tetreault, D. V., (2012). "La política social y los programas para combatir la pobreza en México. ¿Oportunidades para quiénes?" en *Estudios Críticos del Desarrollo*. Número 2(2), pp. 41-74.

UCIRed, (2010). *Impulso de procesos de conversación y concordancia con actores sociales locales para la elaboración de imágenes colectivas de vida digna y fortalecimiento de capacidades y condiciones para el mejoramiento de la vida familiar y comunitaria en siete municipios con altos índices de pobreza y vulnerabilidad social y cultural en el Estado de Yucatán, 2011-2013*. Puebla de Zaragoza (Puebla), UCIRed.

UCIRed, (2012). *Planeación con sujeto. Del querer a la posibilidad de hacer, como proceso de construcción del sujeto colectivo*. [En línea]. Disponible en: <<http://www.ucired.org.mx/80-identidad/10-planeacion-con-sujeto>> [Accesado el 19 de marzo de 2015]

UCIRed, (2013). *FloreCIMIENTO de posibilidades de vida digna mediante la animación del trabajo colectivo, el fortalecimiento de la acción ciudadana y el incremento de tejido social colaborativo en siete municipios de Yucatán, 2013-2014*. Puebla de Zaragoza (Puebla), UCIRed.

UCIRed, (2013a). *Imágenes colectivas de vida digna y propuesta estratégica para animar el fortalecimiento de capacidades para el mejoramiento de la vida familiar y comunitaria en siete municipios del Estado de Yucatán*. Puebla de Zaragoza (Puebla), UCIRed.

UCIRed, (2013b). *Impulso de procesos de conversación y concordancia con actores sociales locales para la elaboración de imágenes colectivas de vida digna y fortalecimiento de capacidades y condiciones para el mejoramiento de la vida familiar y comunitaria en siete municipios con altos índices de pobreza y vulnerabilidad social y cultural en el Estado de Yucatán. Informe de evaluación, 2013*. Puebla de Zaragoza (Puebla), UCIRed.

UCIRed, (2013c). *Impulso de procesos de conversación y concordancia con actores sociales locales para la elaboración de imágenes colectivas de vida digna y fortalecimiento de capacidades y condiciones para el mejoramiento de la vida familiar y comunitaria en siete municipios con altos índices de pobreza y vulnerabilidad social y cultural en el Estado de Yucatán. Informe narrativo, 2013*. Puebla de Zaragoza (Puebla), UCIRed.

UCIRed, (2013d). *Organización de conversatorios en un proceso de planificación con sujeto basado en la emergencia de futuros deseados (modos de la*

conversación). [En línea]. Disponible en: <<http://ucired.org.mx/memorias/item/11-organizacion-conversatorios/11-organizacion-conversatorios>> [Accesado el 25 de marzo de 2015]

UCIRed, (2015). *FloreCIMIENTO de posibilidades de vida digna mediante la animación del trabajo colectivo, el fortalecimiento de la acción ciudadana y el incremento de tejido social colaborativo en siete municipios de Yucatán, 2013-2014. Informe de evaluación anual, 2014*. Puebla de Zaragoza (Puebla), UCIRed.

UCIRed, (2015a). *FloreCIMIENTO de posibilidades de vida digna mediante la animación del trabajo colectivo, el fortalecimiento de la acción ciudadana y el incremento de tejido social colaborativo en siete municipios de Yucatán, 2013-2014. Informe narrativo, 2014*. Puebla de Zaragoza (Puebla), UCIRed.

Unceta, K., (2009). “Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones” en *Carta latinoamericana* [En línea] N.º 7, pp. 1-34, Disponible en: <<http://www.cartalatinoamericana.com/>> [Accesado el 17 de febrero de 2015]

Vallés, M., (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, Síntesis.

Veltmeyer, H., (2011). *Herramientas para el cambio: Manual para los estudios críticos del desarrollo*. La Paz (Bolivia), Postgrado en Ciencias del Desarrollo Universidad Mayor de San Andrés.

NÚMEROS PUBLICADOS

1. *Procesos de desarrollo, participación, gobernanza, derechos y poder.* Rosemary McGee.
2. *El poder en espacios participativos de gobernanza local: los Conselhos Municipais de Auscultação e Concertação Social de Angola.* Andrés Hueso González.
3. *Los discursos de la accountability en el sistema de cooperación español.* Alejandra Boni, Jordi Peris, Andrés Hueso, Míriam Acebillo, Rosemary McGee, Carola Calabuig.
4. *El Almanario: metodología de autogestión comunitaria de proyectos y su capacidad para mitigar las desigualdades de género en comunidades indígenas y rurales de Guatemala.* Estela López Torrejón.
5. *Explorando la incorporación de la complejidad y el poder en la teoría y práctica del desarrollo desde las cuestiones del cambio social.* Sergio Belda Miquel.
6. *El Enfoque Almanario como catalizador para el desarrollo de las capacidades colectivas y el fortalecimiento de la agencia fuerte. Estudio de caso en el contexto indígena de Sipacapa (Guatemala).* Sarai Fariñas Ausina.
7. *Marco teórico para la exploración de conceptos e implicaciones de la incorporación del Enfoque Basado en Derechos en organizaciones de cooperación al desarrollo y acción social.* Sergio Belda Miquel, Alejandra Boni Aristizábal, Jordi Peris Blanes.
8. *Potenciando las capacidades para el cambio social emancipatorio. Estudio de caso del Máster en Políticas y Procesos de Desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia.* Lucía Terol Hurtado.
9. *Análisis de proyectos de electrificación rural utilizando el enfoque de capacidades. Estudio de cuatro comunidades en Cajamarca, Perú.* Pau Lillo Rodrigo.
10. *Análisis del programa Meridies-Cooperación de la Universitat Politècnica de València desde el enfoque de capacidades.* José Javier Sastre Aparisi.
11. *Campaña Pobreza Cero: discurso y acciones en un contexto de transformación. Estudio de caso en Valencia.* Carmen Soven Larios.
12. *¿Integrantes o integrados? El caso de los refugiados africanos en México desde un enfoque intercultural.* Teresa Escrich Gallardo.
13. *Crisis en la cooperación valenciana: un análisis desde la legitimidad organizacional.* Iria Souto Salom.
14. *Desarrollando capacidades en proyectos de infraestructuras educativas rurales. La experiencia de Arquitectos Sin Fronteras en el municipio de Santa Teresa. Nicaragua.* Marga Bosch Ortega.

15. *La trabajadora en la defensa de sus derechos laborales: estudio de casos en el sector de la confección en Tánger.* Marta Artero Fullana y Félix Lozano Aguilar.
16. *El vídeo documental como herramienta para el cambio social. Análisis del discurso fílmico del proyecto ARTXIVIU de la Fundación Assut.* Julia Matos Astorgano.
17. *La Economía Solidaria, un proyecto integral de transformación social que nace de la construcción colectiva de saberes. Análisis de prácticas en México, desde el enfoque de Sistematización de Experiencias.* Sergio Pérez Medina.
18. *¿Nuevos discursos y nuevas prácticas en la cooperación al desarrollo? Análisis crítico de la Planeación con Sujeto de UCIRed, México.* Pilar García Navarro

LOS CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN EN PROCESOS DE DESARROLLO

En los *Cuadernos de Investigación en Procesos de Desarrollo*, el GEDCE publica periódicamente trabajos realizados por profesores, estudiantes y profesionales vinculados tanto al grupo de investigación como al máster que impulsa. El objetivo es contribuir a la difusión de nuevas ideas y promover el debate en el campo del desarrollo y la cooperación internacional. Todas las aportaciones y comentarios son bienvenidos y deben ser dirigidos a serbelmi@ingenio.upv.es

Los números publicados pueden encontrarse en <http://cuadernos.dpi.upv.es/m>